

Nº 64 noviembre-diciembre



INICIATIVA LAICISTA

ISSN: 2735-6604

Ética y **Tecnología**

**LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL
Y LA SALUD**

**LA ACTIVIDAD DOCENTE:
UN COMPROMISO DE ALTO RIESGO**

**LA TECNOLOGÍA,
UN MEDIO PARA MEJORAR
NUESTRA VIDA**

**ÉTICA Y TECNOLOGÍA
EN LA SOCIEDAD DE LA
INCERTIDUMBRE**

La laicidad francesa no opone la fe a la descreencia. No separa a los que creen que Dios los cuida y los que creen que murió o fue inventado. No está fundada en la convicción que el cielo está vacío o en la que está poblado, sino en la defensa de una tierra nunca llena, la conciencia que siempre quedará un área que no es la nuestra. La laicidad dice que el espacio de nuestras vidas nunca está saturado de convicciones y garantiza siempre una zona sin certidumbres. Prohíbe a una fe o una esperanza de saturar todo el espacio. En eso, de cierta manera, la laicidad es una trascendencia. Afirma que siempre existe en ella un territorio más amplio que mi creencia, que puede acoger la de otro que vino compartir mi aire.

Delphine Horvilleur, rabina del Movimiento judío liberal de Francia, autora de *Reflexiones sobre la cuestión antisemita* (Grasset. 2019).

Cita Laicista



- 4 EDITORIAL
Por Sylvie R. Moulin
- 6 LOS REPRESENTANTES DE DIOS BAJO SOSPECHA
Por Ricardo López Pérez
- 13 LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y LA SALUD
Por Edgardo Hidalgo Callejas
- 17 LA ACTIVIDAD DOCENTE: UN COMPROMISO DE ALTO RIESGO
Por Rubén Farías Chacón
- 22 LA TECNOLOGÍA, UN MEDIO PARA MEJORAR NUESTRA VIDA
Por Víctor Grimblatt
- 26 ÉTICA Y TECNOLOGÍA EN LA SOCIEDAD DE LA INCERTIDUMBRE
Por Ángel Muñoz Accardi
- 31 “INTERNET DEBE SER UN ESPACIO SEGURO PARA
LA LIBRE EXPRESIÓN Y EL INTERCAMBIO DE IDEAS”
Entrevista a Ana María Castillo Hinojosa
- 37 PERSPECTIVAS ECONÓMICAS 2023.
COYUNTURA NACIONAL E INFLUENCIAS INTERNACIONALES
Por Pablo Castro Campos

SUMARIO



Editorial



Sylvie R. Moulin*

Al ser humano le gusta crear, desde el momento en que es capaz de usar sus manos. Cuando el niño abre sus regalos de navidad, se interesa más en el papel que lo envuelve y la cinta dorada, que en el juguete contenido en la caja, simplemente porque el papel y la cinta le permiten convertirse en creador. Puede, con ellos, inventar juegos o fabricar barcos y pajaritas, mientras el juguete, por muy sofisticado que sea, no le da esa opción y lo deja en un rol de “espectador pasivo”. Pero el creador inocente, al crecer, se deja llevar por su imaginación, y llegando a la edad adulta, a veces no sabe dónde fijar los límites y se deja llevar por sus sueños, su ambición, su deseo de riqueza y de poder.

Recién escuchaba una conferencia de Boris Cyrulnik sobre la creatividad de los bebés (“El bebé científico”, febrero 2019), en la cual aclaraba que la palabra “creatividad” es muy nueva, y fue Noam Chomsky que la propuso en 1946. ¿Por qué tan tarde? Porque antes se pensaba que el

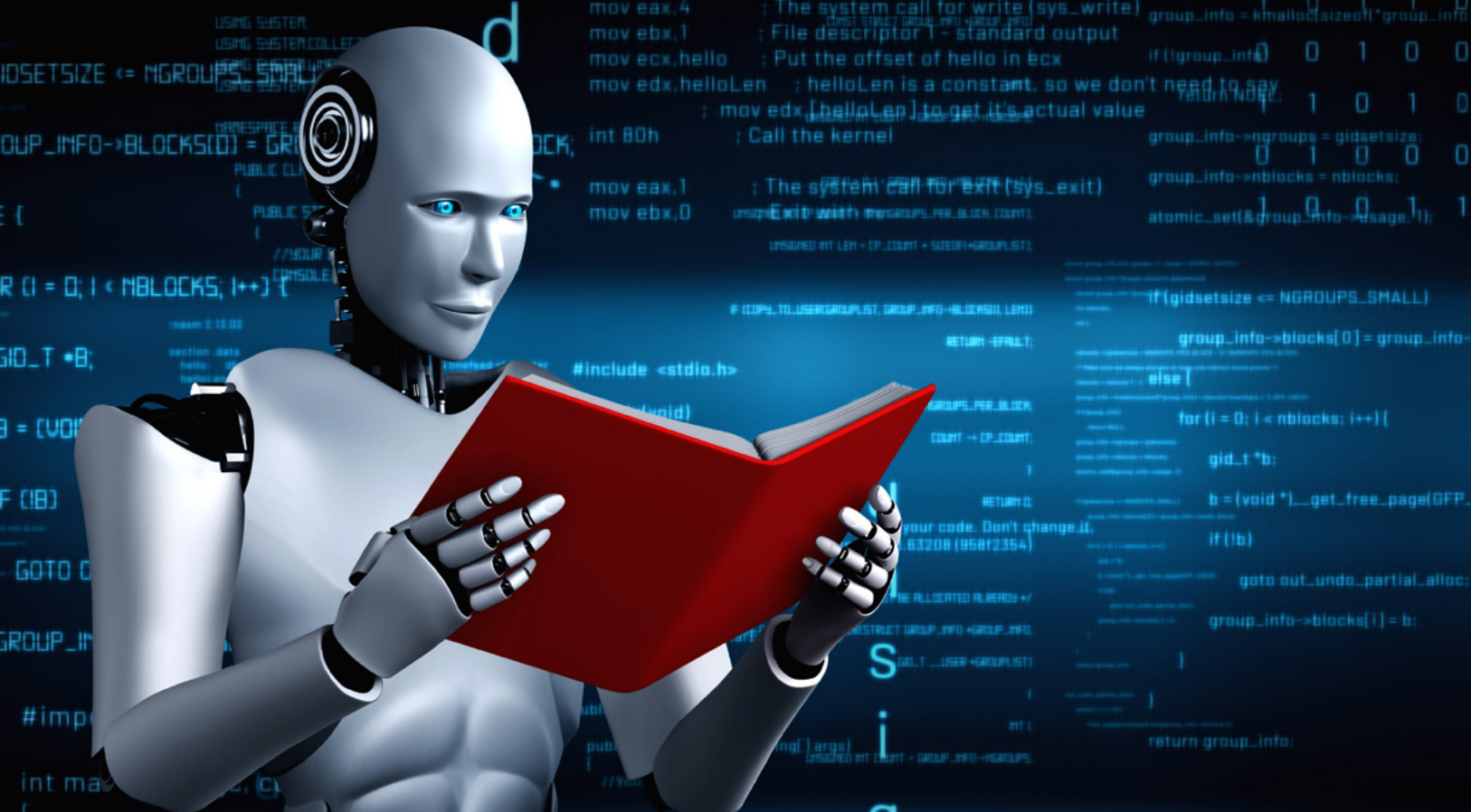
“creador” era solo Dios, el único capaz de “crear” a partir de nada, entonces el mismo concepto de creatividad no era necesario en el vocabulario del ser humano. Y ahora, como creadores, queremos siempre superar los márgenes anteriores, supuestamente para marcar progresos, mejorar nuestra condición, lograr metas más altas, progresar y desarrollarnos - nunca andamos en búsqueda de un retroceso.

¿A dónde voy con todo esto? Al hecho de que nuestra falta de límites puede enfrentarnos con un concepto filosófico, el de la ética. La ética representa, en su sentido más amplio, todas las normas morales que tutelan nuestra conducta, sea en el ámbito profesional, cívico, médico o medioambiental, y los valores sobre los cuales se funda el bien. Esto me parece perfecto.

Pero la noción de ética es también una de las más divulgadas, malentendidas y violadas de la historia. En los círculos más selectos, pierde de repente su valor y se encuentra botada al

*Profesora, traductora y escritora. Doctorado en Estudios Ibéricos e Iberoamericanos y Master en Literatura Comparada, Universidad de Paris IV-Sorbonne. Docente por 12 años en Estados Unidos. Autora de varios libros de crónicas y cuentos.





basurero, mientras que, en ambientes aparentemente cuestionables, logra sobrevivir y defender sus manifestaciones. Se habla de comportamiento ético cuando obedece a las reglas de la justicia, de economía ética cuando es transparente, evita la exclusión y se enfoca en el desarrollo local, y hasta de “ropa ética” cuando está hecha de material biológico y difundida por un comercio que respeta los valores morales. Pero entre un lado y el otro, el margen es sumamente tenue y frágil, lo que permite a veces cruzarlo como si nada y mantener una apariencia de honestidad.

De hecho, la relación entre “ética y tecnología” es un tema cada vez más debatido y también estudiado al nivel universitario: con eso se lleva la reflexión a otro nivel, para poder tomar las mejores decisiones y emitir recomendaciones. Existe el término “tecnoética”, creado en 1976 por el filósofo y físico argentino-canadiense Mario Augusto Bunge, que se aplica justamente al uso ético y moral de la tecnología - lo que supone que existe un uso no ético de ella-, e involucra tanto al productor como al usuario.

Ha sido un tema de reflexión para la UNESCO desde los años 70, y los estados miembros

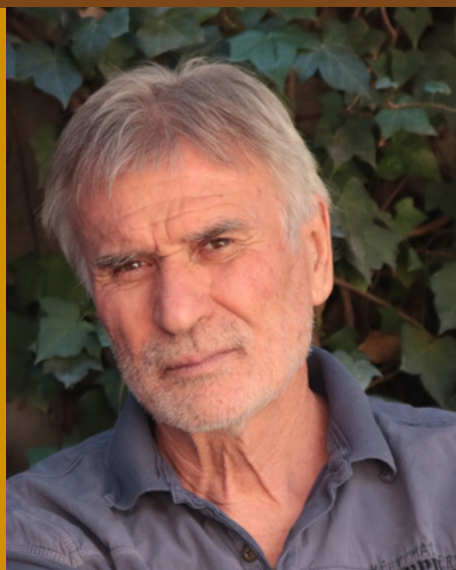
adoptaron a fines del 2021 el primer acuerdo sobre la ética y la inteligencia artificial. También preocupa la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI), y hasta Google, que buscaba a filósofos el año pasado, para hacer más éticas las inteligencias artificiales que desarrolló – elegante manera de reconocer que no lo son.

Llega también a alarmar a los gobiernos, como el de Quebec que creó recién una “Comisión de la Ética en Ciencia y Tecnología” (CEST) para aconsejarlo sobre los desafíos éticos relacionados con la ciencia y la tecnología y se enfoca, entre otros numerosos temas, en las tecnologías de la información y las comunicaciones, los vehículos automatizados, el plagio electrónico en los trabajos escolares y universitarios, el teletrabajo, el uso de las pesticidas, las nanotecnologías en el sector alimenticio, el manejo político de la pandemia COVID-19 y la inteligencia artificial en el mundo del trabajo.

Al reconocer los riesgos, los tropiezos posibles y las transgresiones ya cometidas, nos estamos fijando una tarea delicada, pero sumamente necesaria para salvar los valores que permitirán a las personas y a los grupos actuar de manera tolerable para todos, y para nuestro planeta. 🔥

Los representantes de Dios bajo sospecha

A propósito de dos libros sobre abusos con patrocínio divino



Por Ricardo López Pérez*

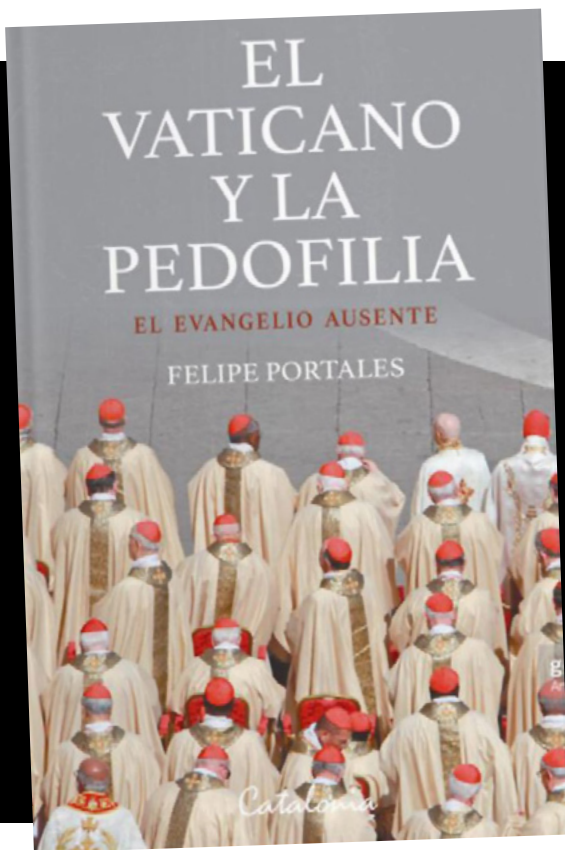
Con meses de diferencia, se publican durante 2022 estos dos libros: *El Vaticano y la pedofilia. El evangelio ausente*, de Felipe Portales, y *Vidas robadas en nombre de Dios. Historias de abuso de conciencia y poder*, de María Olivia Browne y Nicole Contreras, ambos editados por Catalonia. Son libros distintos, cada uno con su propio perfil, pero con un vínculo fuerte: tienen como protagonista los abusos promocionados y ejecutados con el auspicio del cielo. Tienen, a su modo, la capacidad de conmover y desafiar la conciencia; de tensionar extendidas convicciones y demoler estereotipos.

El primer autor es sociólogo y las autoras son periodistas, y podría parecer que aquí termina esta convergencia. No es así.

En el prólogo del libro de Browne y Contreras, a cargo de la periodista María Olivia Mönckeberg, se lee: “Trabajos como estos demuestran cómo el periodismo puede contribuir a mostrar lo que se esconde detrás de las apariciones y a conocer en profundidad situaciones que de otro modo nos serían ajenas” (pág. 12). Las autoras refuerzan esta idea con una cita del recordado Guillermo Blanco: “Ser periodista es ser testigo activo de la vida. Ser capaz de oírla con ojos y oídos siempre nuevos. Percibir, en los rostros y voces de otra

* Doctor en Filosofía.. Académico de la Universidad de Chile.



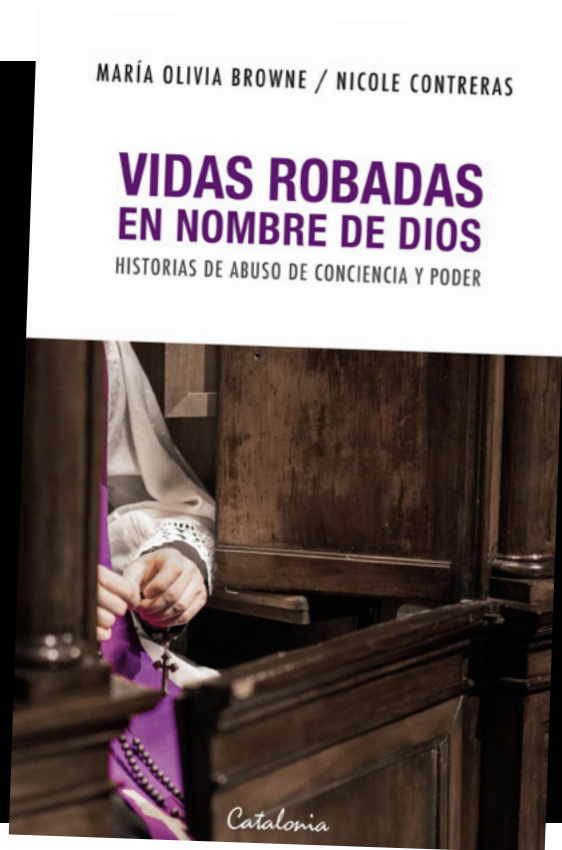


gente, la expresión de su angustia, de su amor, de su esperanza. Acercarse con respeto al dolor, a la alegría, al entusiasmo o al silencio” (pág. 20).

Fe y sumisión: la prueba de abraham

Ya sabemos de la sociología, y su interés permanente por comprender la forma y los contenidos de la acción humana: individuos, comunidades, conductas, subjetividades, significados, sentidos. Ni más ni menos que el tradicional designio del pensamiento reflexivo, de la conciencia libre, desde siempre en la línea de poner a la vista los desencuentros entre lo racional y lo razonable, lo meramente instrumental y lo valórico, lo que define una buena convivencia, lo que es bueno o malo para los seres humanos.

Por cierto, un designio que compromete a su turno a la filosofía, la ciencia y las humanidades, incluyendo el arte y la literatura: llevar el pensamiento a sus límites, despejar los misterios, ampliar la mirada, denunciar el engaño y el autoengaño.



Un detalle singular es que en ambos casos el aspecto medular del texto puede ser comprendido a través de una frase privilegiada. Desde el inicio, Portales pone como epígrafe el aserto de John Acton, historiador inglés del siglo XIX: “El poder tiende a corromper, y el poder absoluto corrompe absolutamente”. De manera menos deliberada, Browne y Contreras recogen un testimonio que actúa como un punto que contiene todos los puntos, al modo del *Aleph* de Borges: “Muchas personas entran a la iglesia buscando vida y terminan encontrado muerte” (pág. 42).

El libro de Portales es contundente y demoledor. Un texto académico, cuidadoso con las referencias, los nombres, las fechas y los datos, a lo que se suma una prosa fluida y de fácil lectura. Una avalancha de información en contextos definidos y con numerosos matices. Un texto de gran sentido crítico, que concluye en una propuesta para superar lo que se denuncia. Comenzando, el prólogo indica sin eufemismos la ruta que se propone: “Este libro tiene el propósito de comprender cómo ha sido posible que una Iglesia que se constituyó para difundir el mensaje de Jesucristo –de amor universal y particularmente a los más pobres y vulnerables– haya caído en

lo que el Evangelio considera el peor de pecados: hacerle daño a los niños” (pág. 11).

Afirma el autor que el sentido más genuino del Evangelio nos enseña que “el amor es más importante que la fe”, de modo que una vez que se invierte esta relación, las cosas se deforman gravemente. Y eso es precisamente lo que ha pasado. Esta alteración doctrinaria es la que está en la raíz de este gigantesco aparato de poder orientado a apropiarse de las conciencias, y consecuentemente disponer calculadamente de las personas para fines inconfesados.

Una provocativa tesis ofrece elementos para comprender este desplazamiento decisivo, el paso de un horror a otro: “Todo indica que en el siglo XX se produjo, a la vez, una drástica disminución de los abusos eclesiásticos a mujeres, combinada con un explosivo aumento de los abusos a menores. En lo primero, muy probablemente influyó un conjunto de factores, como la pérdida de poder político y cultural de la jerarquía católica y la creciente emancipación de la mujer. Y en lo segundo, una funesta condición fundamental fue, sin duda, la reducción de la edad de confesión –y su carácter obligatorio!– de los niños católicos, de 14 a 7 años” (pág. 105).

Felipe Portales desarrolla su crítica y articula su reflexión sobre el eje de las relaciones de poder. Repite a John Acton y encuentra allí, en el fenómeno del poder sin contrapeso, una dimensión constitutiva del abuso. Todo lo anterior, y en todo momento, convenientemente enmascarado y sometido a un secretismo férreo, que adicionalmente se regula cuidadosamente.

Conviene recordar que la palabra fe en su origen significaba confianza y lealtad, y nunca tuvo, según su uso actual, el sentido de una aceptación dócil o sumisa, o como entrega incondicionada. Con el tiempo el catolicismo introdujo algunas distinciones intencionadas. En el siglo XVI el *Catecismo de la Iglesia Católica*, generado en su primera versión en el Concilio de Trento, interpretó la fe directamente asociada al sometimiento y la obediencia. Debía ser de este modo, dado que la fe es el único modo de agradar a Dios. La fe es entendida como una virtud sobrenatural por la

cual tenemos como verdadero todo lo que surge de Dios, quien desde luego jamás nos engaña. En línea con Pablo, a quien no le incomodó mostrar la experiencia límite de Abraham como algo deseable: “Por la fe Abraham fue a sacrificar a Isaac cuando Dios quiso ponerlo a prueba...” (*Hebreos 11, 17*).

Sabemos de esta antigua historia, relatada frecuentemente con propósitos formativos, que nos habla de una orden que recibe Abraham para sacrificar a su hijo. No era un episodio cualquiera, la orden venía de arriba: “Toma a tu hijo, al único que tienes y al que amas, Isaac, y vete a la región de Moriah. Allí me lo ofrecerás en holocausto, en un cerro que yo te indicaré” (*Génesis, 22, 2*). Así fue dicho y había que cumplir. De madrugada Abraham se puso en marcha y luego de tres días estaba en el lugar señalado. Estando todo preparado, el altar dispuesto y el niño atado: “Extendió después su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo...” (*Génesis 22, 10*). El sacrificio finalmente no ocurrió. Una voz, también desde alto, lo suspendió todo, lo principal estaba aclarado.

Abraham demostró ser un sujeto obediente y temeroso; arrastró a su hijo con engaños, aun cuando era incapaz de comprender lo que estaba pasando. La versión bíblica cierra la historia agregando: “El Ángel de Dios lo llamó desde el cielo y le dijo: ‘Abraham, Abraham’. Contestó él: ‘Aquí estoy’. ‘No toques al niño, ni le hagas nada, pues ahora veo que temes a Dios, ya que no me has negado a tu hijo, el único que tienes’” (*Génesis 22, 11-12*).

Relatada en un ambiente reflexivo, esta historia podría servir para pensar sobre el claroscuro de la obediencia, sus límites y sus excesos, su necesidad y su defecto. Infortunadamente la historia nos enseña que la obediencia se consagra en el orden social como un valor sin más.

En los orígenes del cristianismo, Pablo establece el significado fundamental de la obediencia: “Cada uno en esta vida debe someterse a las autoridades. Pues no hay autoridad que no venga de Dios, y los cargos públicos existen por voluntad de Dios” (*Romanos 13, 1*). Más todavía, nada debe impedir una consecuencia hasta las últimas





“Abraham creyó y no dudó; creyó lo absurdo. De haber dudado, habría obrado de diferente manera; hubiera realizado un acto magnífico y grande; ¿hubiera podido acaso haber hecho otra cosa?”
(Temor y temblor).”

consecuencias: “Los que están bajo el yugo de la esclavitud procuren ser respetuosos con sus amos, no sea que las críticas recaigan sobre el nombre de Dios y su doctrina” (1 Timoteo VI, 1).

Este respeto desproporcionado hacia la autoridad, en contraste con la singular rebeldía de Jesús, estaba destinada a escalar en el naciente cristianismo. Sin objeción, todo poder viene de Dios. Esto ya se sabía desde el *Antiguo Testamento* (por ejemplo, *Levítico* 26, 3 y ss., o bien *Deuteronomio* 11, 12 y ss.). No es disonante entonces que Abraham aceptara semejante orden sin hacer preguntas ni balbucear siquiera un reproche.

Con poco espacio para la indiferencia, Kierkegaard leyó estos versículos con profunda conmoción. Un filósofo de fuertes convicciones cristianas queda “estupefacto” (según su autodescripción) frente a la docilidad de Abraham para aceptar el absurdo y su incapacidad para dudar: “Abraham creyó y no dudó; creyó lo absurdo. De haber dudado, habría obrado de diferente manera; hubiera realizado un acto magnífico y grande; ¿hubiera podido acaso haber hecho otra cosa?” (Temor y temblor).

A continuación, establece una línea directa entre obediencia y fe, poniendo a la vista los límites de la razón y el abismo de la paradoja. Quiere saber quién dio fuerza al brazo de Abraham, quién mantuvo su diestra levantada. Luego agrega: “Es mi propósito ahora explicitar en la historia de Abraham, bajo la forma de problemas, la dialéctica que ella comporta para ver qué inaudita

paradoja es la fe, paradoja capaz de hacer de un crimen una acción santa y agradable a Dios, paradoja que devuelve a Abraham su hijo, paradoja que no puede reducirse a ningún razonamiento; porque la fe comienza precisamente donde acaba la razón” (Temor y temblor).

Abraham no hizo preguntas, ni expresó dudas, se degradó, solo obedeció. Una figura como él, con todo el reconocimiento de su pueblo, con toda la sabiduría que le daba su vida centenaria, ocultó su perplejidad y se traicionó a sí mismo. En estas condiciones, en este contexto, luego de siglos de pedagogía religiosa, y con toda la carga simbólica de esta historia, ¿podemos realmente extrañarnos de que muchos jóvenes creyentes, con escasa experiencia, se hayan dejado abusar por religiosos que hasta ese momento eran para ellos modelos de virtud?

A partir de Abraham un principio característico de la enseñanza moral de los monoteísmos ha sido la renuncia a la propia voluntad. Frente a la autoridad cualquier identidad particular se diluye.

El párrafo 143 del *Catecismo* enseña: “Por la fe, el hombre somete completamente su inteligencia y su voluntad a Dios. Con todo su ser, el hombre da su asentimiento a Dios que revela. La Sagrada Escritura llama ‘obediencia de la fe’ a esta respuesta del hombre a Dios que revela”. El párrafo 144 agrega: “Obedecer (*ob-audire*) en la fe es someterse libremente a la palabra escuchada, porque su verdad está garantizada por Dios”. Así, la fe, junto con la esperanza y la caridad, serán llamadas *virtudes teologales* porque tienen al



mismo Dios como objeto, y se ubicarán en el primer lugar de las virtudes de la tradición cristiana.

La “prueba de Abraham” es para Mircea Eliade el momento decisivo que inaugura una nueva experiencia religiosa basada en un fundamental “acto de fe”. Este sacrificio no consumado abre el paso desde una religiosidad tradicional, en donde la centralidad está en la hazaña arquetípica, y la nueva dimensión que se revela en este acto. Se inaugura una experiencia religiosa desconocida hasta entonces: “Abraham no *comprende* por qué se le pide dicho sacrificio, y sin embargo lo lleva a cabo porque se lo ha pedido el Señor. Por ese acto, en apariencia absurdo, Abraham funda una nueva experiencia religiosa, la *fe*. Los demás (todo el mundo oriental) siguen moviéndose en una economía de lo sagrado que será superada por Abraham y sus sucesores” (*El mito del eterno retorno*).

Entre Dios y Abraham se establece un espacio intransitable, un abismo, una ruptura radical sin continuidad. Antes de ese momento de carácter fundamental, un objeto o un acto solo eran reales en la medida en que imitaban o repetían un arquetipo. Surge un Dios para quien todo es posible. Se revela con un perfil personal, como una existencia reconocible totalmente distinta que puede disponer, ordenar, gratificar o castigar, sin necesidad de atenerse a ninguna exigencia previa. Puede actuar con entera libertad, sin justificación, sin que se pueda anticipar o predecir.

Un antes y un después, y simultáneamente un punto absoluto. En el origen la experiencia religiosa era diferente: “La realidad se adquiere exclusivamente por repetición o participación; todo lo que no tiene un modelo ejemplar está ‘desprovisto de sentido’, es decir, carece de realidad. Los hombres tendrían, pues, la tendencia a hacerse arquetípicos y paradigmáticos. Esta tendencia puede aparecer paradójica, en el sentido de que el hombre de las culturas tradicionales no se reconoce como real sino en la medida en que deja de ser él mismo (para un observador moderno) y se contenta con *imitar y repetir* los actos de *otro*” (*El mito del eterno retorno*).

Fe y desesperanza: pedagogía de la obediencia

El libro de Browne y Contreras ofrece una escritura diferente: muestra, relata, insinúa, provoca, hace hablar a las víctimas, sitúa los hechos en casos particulares, cada experiencia puesta en tierra firme. No avanza en honduras conceptuales, no abre una lucha con las palabras ni quiere problematizar en el plano teórico. Su aporte es otro, porque configura una dimensión inescapable, aquella en que las experiencias todavía permanecen en un plano concreto. Son trece capítulos, cada uno con un testimonio expresado en primera persona y situado en Chile.

Personas dañadas de un modo de pronto indecible, que en la expresión testimonial ya parecen estar en camino del autoconocimiento y de la superación.

Allí están los hechos desde la perspectiva del dolor, en una extraña mezcla de confusión y lucidez. Esta vez no se trata de explicar la trama del poder sino de dar un lugar a la casuística. En cada historia aparecen, una y otra vez, la obediencia ciega, la humillación envuelta en el ropaje de la virtud, la fórmula infalible del secretismo, la ruptura intencionada de los vínculos previos, la anulación de la libertad personal, el pecado como mecanismo de apropiación del otro, el aprendizaje de la culpa, la demonización de la duda, el aplastamiento de la voluntad, la desvalorización del mundo privado y de las emociones. El resultado final (¡no podría ser de otra manera!) es el control de las conciencias, la pérdida de cualquier autonomía y una fundamental disolución de la identidad personal. La despersonalización llevada al extremo, la muerte de la libertad, la inseguridad y el temor.

En uno de los testimonios, Beatriz nos dice: “Yo sufrí de la pérdida de la libertad en pequeñas cosas. Me di cuenta de que todos empezamos a hablar de la misma manera. Comenzamos a usar las mismas palabras. Debíamos andar siempre con la *Biblia*, la teníamos que llevar a todas partes. Empezamos a parecer fotocopias” (pág. 247). El fin de las diferencias, el exilio de la diversidad.



“ Organizaciones que se presentan como un pasadizo al cielo, pero que son finalmente un infierno en la tierra. Un entramado denso orientado a hacer posible la corrupción, el abuso, traducido luego en dolor y desesperanza, encarnado en seres reales, con nombre y apellido. ”



Pilar agrega: “Recién fuera del Movimiento he podido decantar que ese sistema de secretismo, de silencio y aislación en que nos tenían, llevaba a que nadie se comunicara con los otros. Fuera del Movimiento, he podido conversar y constatar que muchos pensábamos que eso estaba mal, pero nadie se atrevía a decirlo” (pág. 255).

Desde Karadima y su *Pía Unión Sacerdotal* hasta la *Compañía de Jesús*, de la *Unión Lumen Dei* al *Instituto de Schoenstatt*, de las *Siervas de Dios* al *Opus Dei*, del *Movimiento Apostólico Manquehue* al *Sodalicio de Vida Consagrada...* y así sucesivamente; las *Hermanas de la Providencia*, las *Misionera de la Caridad* o el *Instituto Secular Cruzadas de Santa María*. Organizaciones que se presentan como un pasadizo al cielo, pero que son finalmente un infierno en la tierra. Un entramado denso orientado a hacer posible la corrupción, el abuso, traducido luego en dolor y desesperanza, encarnado en seres reales, con nombre y apellido.

En uno de estos testimonios, Sergio Cobo Montalva alcanza un momento de autoconocimiento decisivo recién cuando escribe su carta de dispensa definitiva dirigida al Papa. Descubre que nunca decidió por sí mismo ser sacerdote. Advierte la paradoja en la que vivió: llegó a ser sacerdote, nada menos que una elección de vida, pero en circunstancias en que su conciencia estaba capturada, su pensamiento suspendido: “Fernando Karadima lo había elegido por mí desde que comenzó a abusar de mi conciencia cuando solo

era un niño de 14 años. Karadima había suplantado un discernimiento” (pág. 140).

Desde luego, él tiene responsabilidad. Aquí, como en otros casos, hubo interacciones, una trama sutil de influencias y consentimientos. Una clave para la comprensión, precisamente, está en prestar atención al ambiente en que tales relaciones se desarrollaron, y en la incapacidad para escucharse a sí mismos por parte de las personas abusadas. Sin una perspectiva compleja no es posible una comprensión. Al respecto, Felipe Portales (citando a Josefina Martínez) nos dice: “El abuso espiritual no se compone de ‘eventos’ aislados o que se puedan separar de otro tipo de hechos. Es una forma de relación que lo permea todo” (pág. 276).

Loreto León Soto, religiosa entonces de las *Hermanas de la Providencia*, declara: “En ese tiempo, recuerdo algo que aún me causa remordimiento. Unos padres llegaron al colegio a reclamar porque los gatos ensuciaban la sala de clase de los niños. Las hermanas de la casa cuidaban alrededor de 30 gatos. Para evitar tener problemas con los apoderados, la hermana Ana Teresa me dio la orden de matarlos y se lo comunicó a la superiora de la comunidad, quien determinó la forma en que morirían. Ella me dijo que a algunos los tiraríamos a la calle y a los más pequeños los ahogaríamos con una bolsa en un tambor lleno de agua. Juntas nos tuvimos que deshacer de ellos. Como fue un mandato de la hermana, es ese



“... gente común sin disposiciones particulares hacia la hostilidad, ni rasgos patológicos, bajo ciertas condiciones llegan a ser protagonistas activos de la agresión. La obediencia elimina la responsabilidad y exime de rendir cuentas.”

momento no sentí culpa, además, pensé que no me lo pediría si hubiese sido algo malo. Mi mente estaba tan dominada, que no discernía si estaba bien o mal lo que hacía” (pág. 159).


Por supuesto no se trata solo de gatos, aun cuando sería del mismo modo grave. Está en juego el sujeto y su conciencia, su autonomía y su libertad. Esto no es nuevo; está planteado con singular dramatismo en los famosos experimentos de Stanley Milgram. Frente a los altos niveles de obediencia a la autoridad obtenidos en el laboratorio, surgen varias reflexiones. Una de ellas: “Muchos sujetos no pueden hallar la fórmula verbal específica que les permita rechazar el papel que les ha asignado el experimentador. Quizás nuestra cultura no provee modelos adecuados de desobediencia” (*Obedience to Authority*).

La consecuencia de mayor alcance para Milgram, a partir de sus estudios, es la desaparición en muchos casos de todo sentido de responsabilidad personal. Frente al poder de la autoridad, el individuo tiende a diluirse y finalmente a someterse. Se produce un grave fenómeno de “cesión de conciencia”. El sujeto obediente acude a ciertos ajustes que le permiten verse a sí mismo como exento de responsabilidad, dado que cuando mucho es un instrumento de una autoridad externa y legítima.

En las entrevistas muchos sujetos experimentales declaran que continuaron su participación porque así se les pidió. Esta es, probablemente, una lección medular: gente común sin disposiciones particulares hacia la hostilidad, ni rasgos patológicos, bajo ciertas condiciones llegan a ser protagonistas activos de la agresión. La obediencia elimina la responsabilidad y exime de rendir cuentas.

Seguramente fue esto lo que llevó a Hannah Arendt a hablar de “...la terrible banalidad del mal”. Promover el daño, provocar los más crueles dolores y hasta la muerte, con enorme tranquilidad, como si se tratara de una acción rutinaria, completamente aceptable. Podemos advertir, conjetura Arendt, que a la base está la intimidación del pensamiento, el peso incontrarrestable de una pedagogía de la obediencia (*Eichmann en Jerusalén*).

Ninguno de los dos libros comentados está escrito por alguna inspiración atea o agnóstica. Esto último no sería de ninguna manera una contraindicación. El ejercicio de la crítica y la denuncia que ha realizado el pensamiento ateo, con certeza desde Jean Meslier a comienzos del siglo XVIII (*Memorias contra la religión*), equivale a una reflexión ilustrada, de tono materialista y escéptico, y con un manifiesto sentido ético. Aun así, es efectivo que muchos ateos querrían un mundo sin templos.

No es el caso. Felipe Portales, en particular, escribe un capítulo final que titula *Aplicación del Evangelio*, en donde propone un modo de abordar y superar esto que llama “la hecatombe de la pedofilia” y otros males que afectan a la Iglesia Católica. Casi al concluir, incluye una breve referencia muy oportuna de Erasmo de Rotterdam, este humanista partidario de una religión más interiorizada, sin furia, sin culpa y sin castigos: “La Suma de nuestra religión es la paz y la concordia, lo que no se puede fácilmente mantener más que con una condición: definir un número más pequeño de dogmas, y en muchas cosas dejarlas al juicio de cada uno” (pág. 270).



La inteligencia artificial (IA) y la salud



Por Edgardo Hidalgo Callejas*

La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha publicado el primer informe mundial sobre la aplicación de la IA en el área de la salud (*Ethics and governance of artificial intelligence for health: ética y gobernanza de la inteligencia artificial en el ámbito de la salud*) elaborado en 2 años de consultas celebradas por un grupo de expertos internacionales nombrados por la OMS.

El Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, director general de la OMS ha dicho: *“Este nuevo e importante informe proporciona a los países una valiosa guía sobre la manera de aumentar al máximo los beneficios de la IA, al tiempo que se minimizan sus riesgos y se evitan sus trampas”.*

¿Qué es la IA?: Es una disciplina científico-técnica que crea sistemas artificiales: software (*virtual, correspondiente a los programas y*

soportes lógicos del sistema informático), y sus correspondientes hardware (*componentes físicos ad hoc del computador*) capaces de comportamientos inteligentes. La IA ha permitido razonar como lo haría un médico, u otro profesional de la salud, para ampliar el campo de información requerida antes de actuar profesionalmente; como también la IA ha permitido la fabricación de herramientas y equipos médicos que actúan en alguna parte del proceso diagnóstico-terapéutico.

Learning es un método analítico de IA que por sí mismo - y automáticamente- aprende a descubrir patrones, tendencias y relaciones en los datos, para contrastarlos con información nueva, así entrega una “opinión o conclusión” instantánea y mejor que la de un ser humano.

* Edgardo Hidalgo fue director de la Escuela de Kinesiología de la Universidad de Chile (1990-2000), Profesor de la Escuela de Danza de la Universidad de Chile (1968-1996), Consultor de la Oficina Panamericana de la Salud y Fundador/Primer Director de la Escuela de Kinesiología de la Universidad de Concepción. Es autor de varios libros: *El movimiento es vida* (2014); *La libertad ¿somos libres realmente?* (Ensayo filosófico valórico, 2019) y *La historia cómo yo la viví* (septiembre, 2021). Miembro del equipo editorial de *Iniciativa Laicista*.





La IA como todo producto tiene pro y contras y no solo concierne a una perspectiva económica sino también es una nueva visión de salud y cómo satisfacer las necesidades, porque la IA puede ser de gran ayuda en países de difícil conectividad física permitiendo llegar a sitios distantes con menos profesionales, pero con la ayuda de equipos tecnológicos que sumen capacidades. En este caso se puede atender más enfermos, en forma más oportuna respecto de la urgencia, de mejor calidad diagnóstica y con menos recursos económicos.

En la protección de salud (prevención, fomento de la salud) se ha podido modernizar la fabricación de vacunas en calidad y cantidad suficiente para un creciente número de población, por ejemplo, en la actual pandemia del COVID. Con la ayuda de la IA se han acortado los procesos investigativos de las diferentes etapas y se ha fabricado nuevo instrumental y herramientas para los equipos encargados de la fabricación y distribución.

Una actualizada base de datos en salud puede permitir el control temprano de brotes en patologías infecciosas que tienden a hacerse epidémicas; así se puede proceder prontamente según sea la cuantía del riesgo de una rápida propagación del germen.

En medicina curativa una buena base de datos de la sintomatología en cada enfermedad y la interpretación de ellos permite mejores proyecciones para el diagnóstico, el tratamiento y su pronóstico. La IA puede mejorar la velocidad en la toma de decisiones en servicios de urgencia y postas de auxilio, donde el tiempo suele ser muy importante para las atenciones oportunas y salvaguardar

vidas en alto riesgo. Si estamos reconociendo su contribución en esta área no podemos ignorar que los avances, especialmente en la cirugía cuentan con nuevos instrumentos que sin IA no habría sido posible. Solo demos como uno de los tantos ejemplos la cirugía laparoscópica que permite al cirujano ver el interior del cuerpo humano en la pantalla del TV accediendo a la zona requerida sin tanto daño físico y con menor riesgo de infección, lo que beneficia una etapa de post-operado más benigna y breve.

Las ecografías de la embarazada con nuevas tecnologías permiten el temprano diagnóstico de patologías con deficiencias físicas que significaran para la familia un gasto de por vida, o pesquisa temprana de deficiencias incompatibles con la vida del feto. Aquí también hay un factor ético en el manejo posterior de la información por parte del médico y los padres, que según religión y otras razones valóricas influirán en la decisión final de prolongar la vida del feto. Con más calidad en la tecnología de imagen se permite seguir mejor la evolución intrauterina, lo que trae también tranquilidad a los padres.

En el área de la rehabilitación la IA puede controlar los movimientos en las prótesis - por ejemplo, una mano artificial- que es de alta complejidad, permitiendo al paciente procesar y memorizar complejos actos de destreza, para ser usados en su vida diaria de alimentarse, vestirse y caminar.

Hay sistemas de Inteligencia Artificial (por ejemplo, uno desarrollado por IBM) que utiliza millones de informes médicos, registros de pacientes, trabajos científicos y revistas publicadas



en medicina para elaborar *insights* de datos (*un insight es un conocimiento clave sobre algo, o alguien, que puede dar información útil para tomar una decisión correcta*).

El conocido Project Hanover de Microsoft es un *big data* para la lucha contra el cáncer, con una masiva información factible de ser usada para identificar mejor el tipo de cáncer y su oportuno tratamiento.

Face2Gene (patentado por FDNA, Boston, USA) es una tecnología que a través de un escaneo facial puede identificar síndromes y trastornos congénitos.

Se basa en algoritmos *“de aprendizaje automático y redes neuronales parecidas a las que posee el cerebro humano”* y que acumulando una gran cantidad de fotos de personas con enfermedades genéticas determinadas clasifica rasgos faciales particulares y consecuentemente permite deducir características, que aplicadas y comparadas con un paciente en estudio puede identificar la presencia de una enfermedad con esa genética patológica ya clasificada en la base de datos.

El estudio del genoma de un paciente permite aclarar qué patologías de base pueden estar presentándose en los signos y síntomas, deduciendo mejor los potenciales de sus defensas inmunológicas y el pronóstico de la enfermedad que padece dicho paciente. La capacidad humana limitada para considerar muchas variables se contrasta con la capacidad *“ilimitada”* de la IA para retener toda la información necesaria y procesarla, lo cual deviene en una conclusión diagnóstica, o terapéutica según el caso, de mejor y mayor certeza científica.

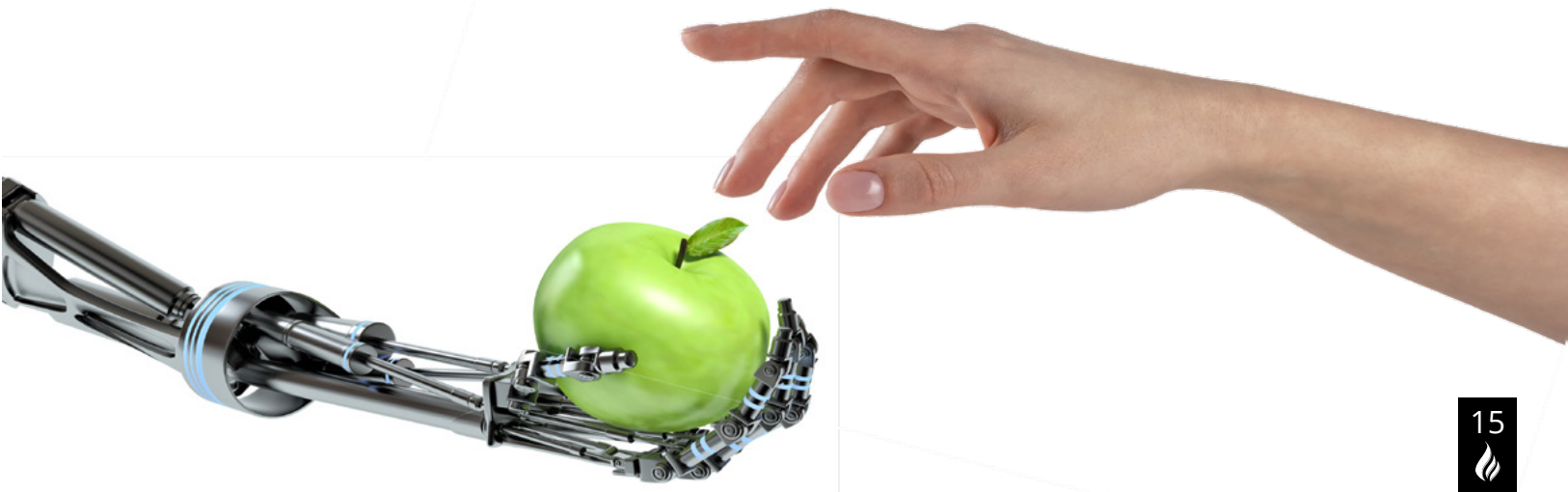
La inteligencia artificial es una valiosa ayuda para diagnósticos más precisos. En servicios de

salud de urgencia el diagnóstico oportuno y rápido permite hacer la diferencia para poder salvar una vida. Con una ordenada, clara (legible) y más amplia *“base de datos”* puede mejorar el control de pacientes crónicos, cuyas fichas médicas con el tiempo suelen ser tan extensas y complejas que *“ya nadie intenta leer inextenso”*, especialmente en servicios hospitalarios en que hay rotación de turnos y equipos médicos diferentes. La IA mantiene al instante los antecedentes importantes de considerar ante una urgencia, o para una decisión distinta a la rutina diaria.

En otra área es destacable el mejoramiento y mayor precisión en la fabricación de nuevos instrumentos médicos cuando para su fabricación se ha tomado en cuenta la IA. Por ejemplo, esta ha permitido un aumento de la calidad de la tecnología de imágenes, así como el procesamiento de una mayor cantidad en menor tiempo, además de su rápida interpretación para ponerla a disposición del equipo médico. También se ha beneficiado el transporte vía internet, desde los laboratorios que la procesan y el centro médico donde se necesita, como así mismo la puesta oportuna a disposición del paciente (generalmente vía Mail). Esto ha permitido que el lugar donde está el laboratorio puede ubicarse a muchos kilómetros, evitando costosa implementación en cada región el país, por tanto, ello significa abaratar costos.

La pandemia del COVID-19 nos demostró que el uso de la IA pudo reducir los tiempos para crear las vacunas, procesos que duraban años. Ahora abría que agregar también la producción de nuevos fármacos, cuyos procesos también se han visto beneficiados.

La aplicación a la medicina necesita de formación profesional especializada, o sea se debe invertir en capacitación para el uso de los




elementos tecnológicos por parte de los profesionales de la salud. Universidades e instituciones de salud -públicas y privadas- están a las puertas de una nueva concepción de la medicina que en los años venideros se incrementará, como ya se viene haciendo a distinto ritmo según el potencial de cada país. En consecuencia, hay un fuerte desarrollo hoy -y más aún en el futuro próximo- para la generación de empleos de profesionales de la Informática y la IA en el campo de la salud. Estos profesionales serán indispensables y de alta presencia en todas las áreas del fomento, el diagnóstico, el tratamiento y en la administración de los hospitales.

La ética y los DD HH. es uno de los aspectos más discutibles, recordemos como en toda la historia de la civilización el uso de los inventos, descubrimientos y ahora la IA corre el riesgo de caer en manos de inescrupulosos que buscan ventajas económicas, o de otro orden. El uso indebido (delictual en algunos países) de los datos médicos del paciente, maliciosamente manipulados para mayores ganancias de las empresas

particulares que se dedican a seguros de salud o seguros de vida representa, sin duda, uno de los riesgos éticos que se debe proteger con una legislación adecuada y moderna. Hay bases de datos en este sentido que se compran en el mercado para el negocio de Isapre y otras instituciones (o como se les llame en cada país). Conocer previamente la historia médica sirve a estas empresas económicas evaluar el riesgo financiero de un contrato con un potencial cliente-paciente. El informe de la OMS lo señala explícitamente como un riesgo que los países deben considerar. Todos debemos proteger el uso no regulado de los antecedentes médicos de la población y velar por sus derechos y la ciberseguridad de ellos. También los gobiernos deben cubrir los riesgos éticos con las necesarias leyes que resguarden los derechos de los pacientes y la población. Especialmente en el área de la salud el tema ético es sumamente delicado y de mucha importancia, porque de ser usada maliciosamente nuestra personal y privada historia clínica, se expone a transformarse en un producto comercial entre las empresas del rubro, como ya está ocurriendo.

La OMS propone que la reglamentación y el uso de la IA se basen en los principios siguientes (resumido su texto):

- Preservar la autonomía del ser humano: *se debería preservar la privacidad y la confidencialidad, y los pacientes deben dar su protección de datos.*
- Promover el bienestar y la seguridad de las personas y el interés público: *cumplir los requisitos normativos en materia de seguridad, precisión y eficacia para indicaciones o usos bien definidos.*
- Garantizar la transparencia, la claridad y la inteligibilidad: *Esa información debe ser fácilmente accesible y facilitar consultas y debates provechosos sobre la concepción de la tecnología.*
- Promover la responsabilidad y la rendición de cuentas: *...incumbe a las partes interesadas velar porque estas sean utilizadas en condiciones apropiadas y por personas debidamente formadas. Tener mecanismos eficaces para que las personas perjudicadas puedan cuestionarlas y obtener reparación.*
- Garantizar la inclusividad y la equidad: *Que se aliente la utilización y el acceso equitativos, amparados por los códigos de derechos humanos.*
- Promover una IA con capacidad de respuesta y sostenible: *... evaluar de forma continua y transparente las aplicaciones de la IA en situación real. Concebir su uso de modo que se reduzcan al mínimo sus efectos medioambientales y se aumente la eficiencia energética.*

La Inteligencia artificial llegó para quedarse, es responsabilidad nuestra ahora saber utilizarla resguardando la ética por parte de los profesionales que la tendrán a su disposición. 



La actividad docente: Un compromiso de alto riesgo



Por Rubén Farías Chacón*

La educación es el proceso de adquisición de conocimientos que existe de manera directa a través del estudio, e indirecta a través de las experiencias vividas¹. Es continua, porque la actividad se mantiene en el tiempo captando los cambios generados por el mismo ser humano y sus consecuencias. En este sentido, es también una visión inconclusa del saber, porque lo aprendido no significa que necesariamente termine, pero sí constituye una referencia importante de considerar. Lo que se aprende es la base de lo que se adquiere y del mejoramiento de lo ya estudiado.

1 Experiencia vivida: son conocimientos adquiridos en un determinado presente y originado en actos de realizaciones, vivencias, sentimientos, amarguras u otras razones reiteradas en el tiempo.

Todo se renueva de acuerdo a las circunstancias que se viven, por lo que el proceso siempre debe tener en cuenta el surgimiento de nuevos desafíos como motivo de su propia actualización. Su final se lo entiende en cuanto al término de la vida de la persona, pero no de la sociedad y su cultura.

La formación educativa contribuye, desde las más simples hasta las más complejas y específicas acciones de enseñanza, a generar orientaciones interpretativas y de aprendizajes a través de las prácticas y técnicas que correspondan, con el fin de lograr una plena visión de mundo de la persona. Por cierto, que ello, exige una rigurosa preparación profesional del profesor y de los especialistas afines. Esta debe orientarse en el ámbito de sus potencialidades, intereses,

* Profesor de Estado en Historia, Geografía y Ciencias Sociales de la Universidad Católica de Valparaíso; Licenciado en Filosofía y Educación, UCV. Doctor en Geografía Aplicada por la Universidad de Alta Bretaña, Rennes-Francia. Miembro del equipo editorial de Iniciativa Laicista.





autoperfeccionamiento, interrelaciones, proyecciones, al igual que en el oportuno y eficiente uso de las tecnologías existentes en la actualidad.

Según la UNESCO, la educación es un “*derecho humano para todos*” que posibilita la generación de conocimientos de calidad, “*transforma vidas, erradica la pobreza e impulsa el desarrollo sostenible*”².

Lo anterior, es un marco de referencia interesante a través del permanente tiempo intergeneracional en la que ella interviene. La realidad, sin embargo, es distinta, sobre todo cuando sus profesionales interactúan en contextos socioeconómicos y culturales vulnerables, empobrecidos y que son consecuencia de la incomprensión, la indiferencia y, en muchos casos, de la ignorancia que la misma sociedad en general demuestra al no entender la trascendencia que significa formar parte de una sociedad bien educada. Esto se manifiesta al no reconocérsele su compromiso de ser una de las opciones de desarrollo que estratégicamente es fundamental en el corto, mediano y largo plazo que ella representa.

Desde alrededor de los últimos 50 años, la educación en nuestro país, no ha sido una preocupación significativa que se haya manifestado a través de gestiones técnicas y políticas inmediatas. Tampoco lo ha sido la diversidad del conocimiento y sus influencias en las nuevas visiones de mundo que se generan. De lo contrario, tales saberes se habrían incorporado en su debida oportunidad y de manera progresiva en las materias de estudios y de acuerdo con los niveles que corresponde³.

No obstante, la práctica de esta profesión siempre se la ha calificado como una de las más importantes responsabilidades sociales y de

preocupación de los gobiernos. Más, y reiterando lo dicho, la realidad histórica, ha demostrado, a través del tiempo, que ello no ha sido así. Lo mismo ha ocurrido con el título profesional que identifica a este quehacer que, tal como se enuncia en este trabajo, puede considerársele, no sólo como una afirmación, sino también como una pregunta y, en ambos casos, subvalorándose lo que, desde hace ya muchas décadas este sector ha tolerado por parte de las autoridades gubernamentales y de la sociedad en general.

Cuando el objetivo de educar, pasa desde una docencia de colaboración, responsable, comprometida y con procedimientos metodológicos esclarecidos, que imparte y comparte ideas, análisis y reflexiones, a otra caracterizada solo por el propósito de competir y lucrar a través de las empresas educativas que se han creado, su sentido se desnaturaliza. De este modo, se confunde la existencia de un saber de carácter individual, que es válido como el legítimo inicio del aprendizaje, cuyo fortalecimiento lleva a la comprensión del mundo propio de toda persona y de la calidad de sí misma, pero en la que sus relaciones no se comparten mientras no exista aún un significativo grado de conciencia social de vínculos participativos con los demás. Así, todo esfuerzo que promueva nuevas formas de pensar carentes de bases valóricas de futuro, ocasiona, inevitablemente, inciertos estilos de vida de cuya incertidumbre se genera un riesgoso devenir.

Esta forma de apreciar el proceso educativo, se orienta hacia el plano material de las satisfacciones de las necesidades inmediatas, relegándose entonces, a un nivel secundario, otras potencialidades humanas y que son las bases de la estabilidad psico-emocional de la persona en su proceso de desarrollo. De este modo, la docencia, cuya actividad permite a través de su práctica, comprender lo que significa colaborar en la formación de las personas y, por consiguiente, de la sociedad; la creatividad, que se expresa como la

2 <https://es.unesco.org/themes/education>

3 No confundirse con los aportes de conocimientos, de carácter tecnológico, que las nuevas generaciones captan casi en la instantaneidad de su aparición. Es el caso de lo ocurrido, entre lo analógico de ayer y lo digital de hoy.



capacidad imaginativa de lo nuevo aún desconocido; lo ético, que orienta el proceder honesto y transparente que destaca a la persona ante determinadas situaciones; la tolerancia, como la virtud de comprensión ante la diversidad y la variedad de expresiones de cómo apreciar la vida y sus proyecciones; el principio de autoridad, que se relaciona con el respeto que una persona irradia por sus cualidades demostrándose como ejemplo en el desempeño de sus compromisos a través de los diferentes ámbitos que frecuenta; la empatía que inspira el interés por ayudar a quien lo necesita etc., constituyen la importancia interpretativa que debe aplicarse en toda reflexión acerca de los hechos estudiados.

Más, cuando esto se logra a través de la gradualidad de todo proceso, el saber obtenido se comparte y se compara con el saber del otro, lo que permite entender la diversidad y el significado que para cada cual representa dicho saber. Si, por el contrario, lo individual prevalece, entonces se genera una ruptura entre la persona y su entorno ambiental y cultural existente con su propia forma de ser y sus proyecciones, lo que influirá, en el inicio de un conflicto del que puede sobrevenir una decadencia organizativa del sistema difícil de recuperar.

Desde el punto de vista de una actividad pedagógica integral⁴, ella ha adolecido de una disminuida calidad en su quehacer, al representar una actividad profesional que, por lo general, es minimizada en su importancia socio-cultural. En la realidad del ejercicio profesional del profesor, su función y su responsabilidad a veces se confunden con aplicaciones de criterios personales, cuyos puntos de vista no siempre compatibilizan con lo que la realidad requiere, como por ejemplo:

- ignorándose el conocimiento de normas psico-pedagógicas básicas asociadas a los

4 La formación pedagógica integral (...) es el perfeccionamiento profesional al que el docente se somete en esta materia de acuerdo a los requerimientos que cada área del conocimiento exige para su mejor desempeño. La selección temática de los contenidos requeridos, debe ser relevante para el propósito formativo en el futuro ejercicio de la pedagogía que, como proceso dinámico y permanente, se vincula estrechamente en una directa actividad con el estudiante. Es un requerimiento necesario, formal e informal, aunque no suficiente para el desarrollo profesional de los pedagogos.

problemas de relaciones interpersonales, de convivencia y aprendizaje;

- considerando explicaciones de experiencias individuales, interesantes, pero no suficientes para el proceso formativo;
- estimándose que cualquier persona carismática presenta las condiciones requeridas para esta actividad y puede desempeñarse como profesor, sobre todo, si tiene “experiencia y le gusta hacer clases” en alguna materia que conozca;
- destacándose la necesidad de contar con profesionales de “excelencia”, y que, en los casos de no ser pedagogos, cuenten, sin embargo, con la debida autorización ministerial para ejercer como docentes, etc. Estas realidades no son, por cierto, lo más recomendable.

Dicho lo anterior, si lo deseable es la iniciación de un proceso formativo que pedagógicamente supere la visión tradicional que hasta ahora existe acerca de esta materia, es importante entender que tanto el Centro educativo, así como el objetivo de la educación, el ser profesor, la importancia de saber enseñar, de saber a aprender y aprender a pensar, de formar conciencia social, de saber dictar una clase, de ser estudiante, de saber promover buenas relaciones interpersonales, etc. todo esto y más, debe ser diferente⁵.

Pero, ¿qué situaciones existen en la actualidad que justifiquen cambios fundamentales en el proceso educativo? Estas son muchas y variadas. Una síntesis de ellas, tiene que ver con:

- la ausencia de una política de Estado en materias de Educación, que posibilite reconocer, entre otros aspectos, su importancia intersectorial y no tan centralizada en el sector respectivo como es en la actualidad;
- la poca y casi nula importancia del sentido sistémico que la educación tiene como una opción estratégica de desarrollo y no solo como parte de un discurso social;
- el valor que la ciencia y la tecnología, representan como una interesante justificación de cambios y su influencia en los niveles de aprendizajes. Para este propósito, debe existir

5 Síntesis. <https://kopernikuslab.org/pedagogia-fue-reconocida-por-unesco/>



una suficiente preparación y actualización del docente compatibles con sus potencialidades y su creatividad;

- las carencias de oportunidades de perfeccionamiento que el pedagogo requiere en cuanto a una permanente actualización de sus saberes en metodologías de enseñanzas; de conocimientos, sabiendo lo que se enseña y como profesional, a través de una visión prospectiva del avance interrelacionado de su especialidad en el devenir del desarrollo social y cultural;
- la desmedrada situación salarial del profesional de la educación, impropia de una sociedad que aspira a un desarrollo cada vez de mejor calidad. Esta situación es una de las razones que más influencia ha tenido, a través de las últimas décadas, en la desvalorización de la calidad formativa del profesor y su desempeño, al igual que en la de sus estudiantes, etc.

La educación no cambia al mismo ritmo que la sociedad. Ello se debe a que el acto de educar genera resultados de mediano y largo plazo, por lo que explicar, analizar y evaluar los cambios producidos, constituyen interpretaciones de renovadas formas de expresar la ocurrencia de los hechos sociales a través del tiempo. El proceso cognitivo, en consecuencia, es lento, al igual que la obtención de resultados, los que deben internalizarse en la comprensión imparcial que el estudiante debiera adquirir. Un ejemplo bastante conocido, es la gran diferencia producida entre una generación que respondía a circunstancias de desarrollo formalmente organizadas y otra, como la actual, de carácter digital, que es generadora de rápidos cambios que provocan la atracción de los jóvenes desde casi los últimos 30 años. Otro caso ha sido el retroceso de la participación docente en las cuestiones globales del sector en materias de política, metodologías, planes y currículos de estudios, encuentros científicos, perfeccionamientos, etc.

No obstante, en el momento actual existe, además, una condición anómica caracterizada, por *“situaciones que derivan de la carencia de normas sociales o de su degradación”*⁶. Esta realidad se ha diseminado como una insospechada reacción de violencia que, por cierto, no estaba considerada en lo que, por lo general, es una crisis como las muchas que han existido. Cuando esta situación

se agudiza, se llega a un grado tal de fanatismo intimidatorio que la manifestación se traduce en actos terroristas de efectos reales y directos como los ya conocidos. El profesor educa, y su competencia es de carácter intelectual. Enfrentar situaciones como las descritas, es un riesgo muy alto y ajeno a su responsabilidad.

Hoy, vivimos un período de una violenta convulsión social: corrupción, robos, crímenes, secuestros, asaltos individuales, grupales, familiares, incertidumbre ante la posibilidad de profundización de la crisis, pérdidas de cuantiosos bienes materiales, miedos de todo tipo al carecer de ayudas y respaldo para la seguridad de la sociedad, etc. Sin embargo, los casos más dramáticos han sido la utilización de menores de edad para amedrentar a la población con su secuela de odio, destrucción y crímenes. En esta misma línea de belicosidad, se han producido los permanentes ataques a establecimientos escolares. En ella ha participado grupos armados transformados en la expresión de la anticultura como una forma de demostrar un tipo de poder que no tiene más poder que su propia violencia. Si el profesor interviene sin la expresión de autoridad y de respeto que antes tuvo, es probable que se transforme en víctima de la misma situación que intentó resolver.

No es fácil reflexionar acerca de lo que sucede. En la búsqueda de sus causas, no se logra alcanzar interpretaciones que racionalmente expliquen el porqué de estos hechos. Para algunos, lo que ocurre es el resultado de las injustas discriminaciones que se han impuesto desde ya hace muchos años; para otros representan las intencionalidades que algunas ideologías incitan a generar tales grados de conflictividad: los de izquierda responsabilizando a la derecha; los de derecha a los de izquierda y quienes no se alinean con algunos de los grupos anteriores, se definen de acuerdo a las circunstancias, pero ignorándose, cual es o son los objetivos que persiguen. A esto se puede agregar la constatación del tenor que ha adquirido la conflictividad: insultos, groserías, ofensas, gritos e incluso, desafíos de índole personal y físico en sus respectivas confrontaciones⁷. Comportamientos de esta naturaleza, demuestran la ausencia de conocimientos cívicos y éticos de respeto y

6 <https://dle.rae.es> › anomia

7 El ejemplo de parlamentarios protagonistas de hechos como los señalados, constituyen una lamentable experiencia impropia de la responsabilidad republicana asumida.



“*El acto de enseñar y de aprender no es magia ni dura 20 minutos de atención profesional: es una inteligencia puesta al servicio de otra inteligencia, es decir, del bien superior que toda persona necesita para superar su ignorancia e iniciar su misión según lo que su conciencia le dicte, definiendo el propósito que desea lograr y, por lo tanto, el fundamento de su vida.*”

tolerancia a las personas que piensan diferente, por lo que el quehacer docente se hace más difícil y complejo.

En Chile han ocurrido muchos hechos a través de sus diferentes épocas de desarrollo, pero lo ocurrido en estos 50 años desde septiembre de 1973 influyó decididamente en la desconfiguración institucional que el país tenía hasta ese entonces. La democracia se interrumpió, las libertades se limitaron, los poderes del Estado se afectaron en la esencia misma de sus significados: se dio término a las funciones del Poder Legislativo con la clausura del Congreso Nacional, se derrocó el gobierno democrático estableciéndose un autoritario gobierno militar, se derogó la Constitución de 1925 implementándose la de 1980, etc.⁸ Con posterioridad, el estallido social de octubre de 2019 produjo una significativa reacción de la población ante una realidad de destacada insensibilidad por las injustas condiciones de vida existentes. Sin embargo, esto se agravó aún más debido a la pandemia mundial que afectó la salud de la comunidad nacional desde marzo de 2020.

Bajo tales circunstancias, la educación sintió los efectos de lo acontecido de manera casi inmediata, destacándose las transformaciones en el sistema educativo impulsadas por el sector privado e impartidas de acuerdo a los criterios fijados por el mercado, todo lo cual se relaciona, según las variables consideradas, con las posibilidades de éxito económico que sus interesados demostraban. En el sector público, en cambio, la situación fue diferente, por cuanto la educación se supeditó a las gestiones municipales y de conformidad con los apoyos financieros aportados por el

Estado. En estas condiciones, haber interpretado la realidad en contra del gobierno de la época, constituía un serio riesgo que atentaba en contra de la estabilidad laboral del docente.

En la actualidad, la existencia de contextos sociales vulnerables determina el arriesgado rol que tiene el profesor como responsable de educar a las generaciones actuales y futuras. Las condiciones de inseguridad, de riesgos y los extremos de peligrosidad existentes que se enfrentan en el sector educativo, no son de responsabilidad de quienes allí ejercen su profesión, sino del sistema organizativo de la sociedad que, a través del tiempo, ha sido descalificado y subestimado en lo que hace. El acto de enseñar y de aprender no es magia ni dura 20 minutos de atención profesional: es una inteligencia puesta al servicio de otra inteligencia, es decir, del bien superior que toda persona necesita para superar su ignorancia e iniciar su misión según lo que su conciencia le dicte, definiendo el propósito que desea lograr y, por lo tanto, el fundamento de su vida.

El ejercicio de esta profesión no es fácil. La esperanza de vivir en una sociedad más justa, digna y tolerante en sus formas de pensar, permitirá enmendar rumbos y sus profesionales impartir su enseñanza sin temor, porque habrán sabido formar buenos ciudadanos. Esto, quizás, podrá lograrse cuando *“la justicia restablezca el equilibrio ético”*⁹ y este, el transparente proceder de toda intención, entonces, quizás, la educación y los compromisos de los docentes, dejarán de ser una actividad de alto riesgo para volver a ser un acto del más alto respeto, justicia y consideración social.🔥

8 https://www.bcn.cl/historiapolitica/hitos_periodo/detalle_periodo.html?filtros=1,2,3,4,5,6&per=1973-1990&pagina=2&K=1#listado_hitos

9 Arthur Koestler, (1905-1983) y filósofo social húngaro de origen judío. https://es.wikipedia.org/wiki/Arthur_Koestler



La tecnología, un medio para mejorar nuestra vida



Victor Grimblatt*

Hoy en día la tecnología está presente en nuestras vidas como nunca lo había estado antes. Nos ayuda a dormir y nos despierta por la mañana. Nos ayuda a alimentarnos incluso diciéndonos como cocinar y que platos podemos preparar. Nos ayuda a trabajar y estudiar entregándonos diversas herramientas que simplifican nuestras tareas. Nos ayuda a entretenernos y a jugar. Nos ayuda con nuestra salud permitiendo que los médicos obtengan los datos que necesitan para cuidarnos y ha ayudado en gran parte a

aumentar la esperanza de vida de las personas. Nos ayuda igualmente en nuestras transacciones financieras y comerciales pudiendo de esta forma comprar y pagar sin movernos de casa. En el fondo la vemos como una gran aliada que nos acompaña día a día en nuestras vidas ayudándonos en nuestro quehacer.

Sofisticados algoritmos son diseñados y programados para poder realizar todas estas acciones ya descritas. Algoritmos que utilizan la inteligencia artificial y el aprendizaje de máquina (machine

* Ingeniero en microelectrónica del INPG, Grenoble, Francia; ingeniero civil electrónico de la Universidad Técnica Federico Santa María, Valparaíso, Chile y Doctor en electrónica de la Université de Bordeaux. Es actualmente Director y Gerente General de Synopsys Chile, líder en Automatización de Diseño Electrónico (EDA – Electronic Design Automation). Vicepresidente de AIE (Asociación de la Industria Eléctrica y Electrónica de Chile) y miembro del Directorio de IEEE CASS, organización internacional de ingenieros electrónicos y eléctricos. En 2010 recibe el premio Innovador del Año en Exportación de Servicios y en 2022 el premio Ingeniero Sobresaliente AIE-IEEE. Posee diversas publicaciones en conferencias y revistas internacionales. Sus áreas de interés e investigación son EDA (Electronic Design Automation), y Agricultura de precisión donde aplica conceptos de Machine Learning, Inteligencia Artificial e IoT.



learning) son constantemente creados para poder aumentar las capacidades que la tecnología le entrega a la humanidad. Junto con el desarrollo de algoritmos presentamos la creación de nuevos equipos que permiten procesar y almacenar la cantidad de datos que estamos manejando. Estos algoritmos consumen una importante cantidad de datos que les permiten conocerlos y así ayudarnos de la mejor forma posible de acuerdo con nuestras necesidades y deseos. Estos datos, que hablan sobre nosotros mismos han sido capturados por años y le hemos dado a la tecnología suficiente información como para incluso adelantarse a nuestras necesidades.

De acuerdo con las estadísticas con que se cuenta, la cantidad de datos consumidos a nivel mundial en 2021 fue de 79 zetabytes, siendo 1 zetabyte 2 elevado a la potencia 70 mientras que 1 byte equivale a 8 bits. Un número inimaginable que equivale aproximadamente a la cantidad de granos de arena que hay en las playas del mundo. Este gran número de datos circula a través de internet y es interesante ver que sucede en internet en 1 minuto. La figura que se muestra más adelante (Fuente: <https://marketing4ecommerce.net/que-pasa-en-internet-en-un-minuto-infografia/>) nos da una perspectiva de esto, donde vemos por ejemplo que en Facebook circulan 240.000 fotos en un minuto, mientras que en el mismo minuto se publican 575.000 tweets. En ese mismo minuto 12 millones de personas envían un iMessage, casi 6 millones de búsquedas son realizadas, hay 856 minutos de webinars, los usuarios de Tik Tok ven 167 millones de videos y los usuarios de YouTube transmiten 694 mil videos.

Todo esto sucede en un solo minuto, cuesta creer que tantas cosas sucedan simultáneamente, sin embargo, esto va en aumento ya que cada vez más personas tienen acceso a internet. Por otro lado, las tecnologías han permitido no solo el acceso a internet, sino que además un aumento constante de la velocidad de uso del internet a través de las tecnologías que se han generado a través de los años, pasamos de GPRS a Edge, luego a 4G y hoy ya vemos como se despliega el 5G y ya se está trabajando en el 6G.



Podemos decir sin temor a equivocarnos que la cantidad de datos que transitarán a través de la internet no dejará de crecer y este crecimiento será en parte proporcional al crecimiento de la población humana sobre la faz de la tierra.

Potenciales problemas

Todo esto está muy bien si es que estos datos que se transfieren a través del internet son tratados de forma correcta y son solo usados con fines de mejora de la humanidad. Sin embargo, nos enfrentamos a diversos problemas que ponen en riesgo la integridad y seguridad de los datos produciendo diversos problemas, dentro de los cuales podemos mencionar:

Seguridad de los datos

Los datos son procesados y almacenados por programas (software) que son escritos por personas, por lo que existe una probabilidad no nula de que haya errores en estos programas, permitiendo de esta forma un acceso indebido a los datos por personas u organizaciones que se quieren aprovechar de estos accesos con fines principalmente monetarios a través de chantajes.

Existen hoy en día herramientas que permiten verificar con un alto grado de certeza que tan seguros son las aplicaciones que utilizamos respecto de la integridad de los datos, sin embargo, estas herramientas no son siempre usadas por las empresas que producen las aplicaciones. Las empresas barajan diversas razones por las que no usan las herramientas por lo que sería necesario considerar su obligatoriedad o la generación de un sello de calidad de modo que los usuarios sepan que tan seguros están sus datos.

Fake news (Noticias falsas)

El uso de redes sociales para difundir noticias falsas o para sacar de contexto lo dicho por alguna persona es ampliamente utilizado para manipular a la opinión pública y lograr los resultados esperados por quienes hacen estas campañas. El despliegue de *fake news* ha sido ampliamente utilizado por sectores políticos a nivel mundial para obtener resultados favorables a sus posiciones. Las *fake news* se basan principalmente en la ignorancia de las personas quienes creen fácilmente lo que le dicen a pesar de lo increíble que puedan ser las historias.

El uso de *fake news* no es algo nuevo, ya se hablaba de ellos en épocas anteriores a la era común. Plutarco, consejero de Alejandro Magno, decía que había que sembrar la calumnia porque a pesar de que la gente pueda curar su llaga siempre queda la cicatriz. Luego, en el siglo XVII el filósofo inglés Roger Bacon dijo: “Como suele decirse de la calumnia: calumnien con audacia, siempre algo queda”. Es también famoso el uso de la mentira por los nazis en la época de Hitler a través de su ministro de propaganda Joseph Goebbels.

A la hora actual no hay ley que regule esto en Chile, por lo que podemos ver este fenómeno día a día en las redes sociales y en los medios de prensa.

Incitación al odio

El uso de redes sociales para incitar el odio racial, político, de género y de orientación sexual es ampliamente utilizado hoy en día por sectores de la sociedad que no pueden tolerar la diversidad que vivimos en el siglo XXI. Acciones de incitación al odio pueden generar graves consecuencias incluyendo agresiones físicas a las minorías que son visadas.

Nuestro país, al igual que el resto del mundo ha vivido varios casos de incitación al odio a las minorías, sobre todo a las minorías con opciones sexuales diferentes. Estos hechos han generado situaciones de extrema violencia que han terminado en el homicidio de algunas personas o en el suicidio debido a la incapacidad de soportar el odio engendrado hacia estas minorías.

Si bien en Chile hay leyes que condenan en cierta forma el no respeto de la diversidad, sobre todo sexual, aún estamos lejos de una legislación que condene drásticamente la incitación al odio.

Desprestigio de personas

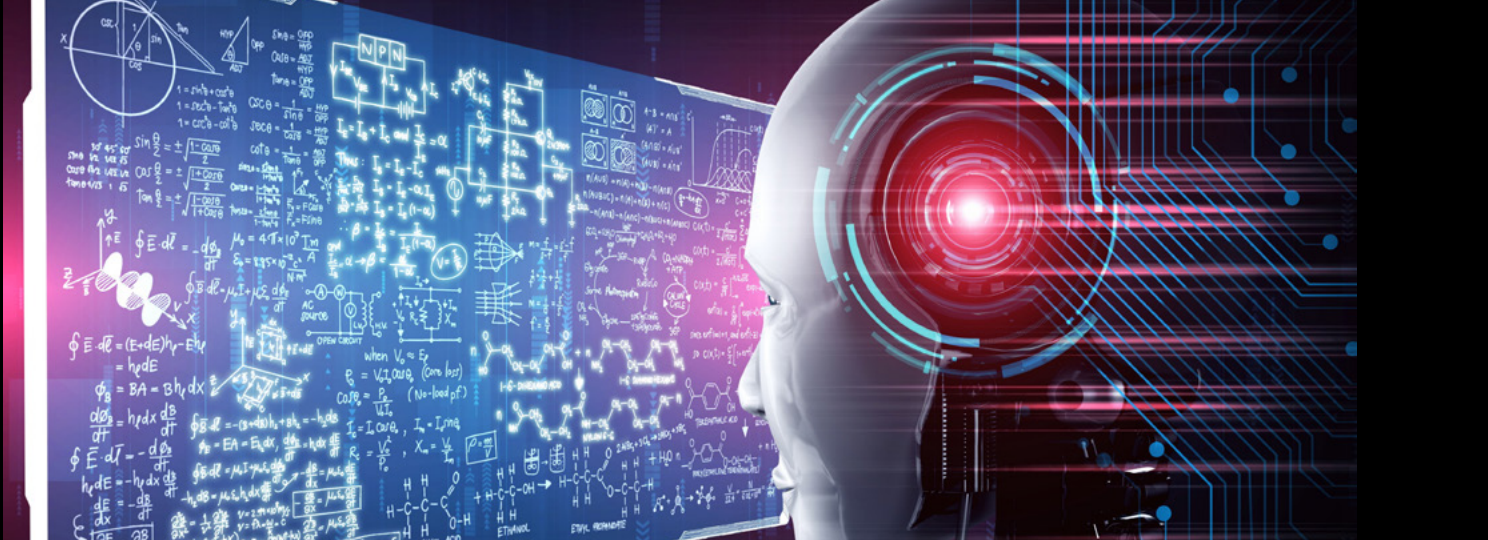
Es habitual ver en las redes sociales como se desprestigia a personas, sean estas del ámbito público o desconocidas de la opinión pública. Estas acciones pueden generar graves consecuencias para las personas que son atacadas a través de estas campañas, llegando incluso a destruir carreras profesionales y vidas. En casos extremos estas campañas podrían incluso llevar al suicidio de la persona visada. Independiente de las acciones legales que las personas pueden ejercer en contra de quienes hayan lanzado estas campañas, el desprestigio ya está hecho y ninguna acción legal podrá revertir el daño.

El desprestigio de las personas está basado fuertemente en el concepto de *fake news*, pero en este caso la noticia falsa se refiere a una persona en particular.

Desafíos a enfrentar

La humanidad está viviendo grandes desafíos que la tecnología puede ayudar a resolver, y decimos claramente ayudar ya que la tecnología no es un fin, sino que un medio. Temas como el cambio climático y sus consecuencias en salud, en seguridad alimentaria, en migración y en la creciente pobreza, pueden ser mitigadas a través del uso de la tecnología. Sin embargo, esta tecnología tiene que ser aplicada con un espíritu de mejora de nuestra humanidad y de nuestro planeta y no con un espíritu individualista y de aprovechamiento. La tecnología puede de igual forma ayudar a





cumplir los 17 objetivos de desarrollo sustentable planteados por Naciones Unidas.

La inteligencia artificial y el aprendizaje de máquina (*machine learning*) son herramientas que nos permitirán mejorar nuestras vidas. Estas herramientas permiten crear aplicaciones que pueden reemplazar al ser humano en tareas repetitivas. Sin embargo, debemos preocuparnos de la reconversión de las personas que podrían ser reemplazadas por robots. Esta situación no es nueva, ya en los años 70 del siglo pasado pudimos observar la robotización de la industria automotriz en Europa y Estados Unidos con un aumento importante de la cesantía. Muchos países, sobre todo en Europa, desarrollaron diversos programas de reconversión de las personas que quedaron cesantes. Debemos trabajar en nuevas políticas, ya algunos países lo están haciendo, de modo de reconvertir a las personas cuyos empleos se perderán. En Chile existe la iniciativa Talento Digital que busca la reconversión a través del desarrollo de capacidades digitales acordes con el siglo XXI.

Mucho se ha hablado sobre el riesgo de que las máquinas reemplacen a los humanos en diversas tareas generando una crisis del empleo como nunca se ha visto, esto podría ser posible si es que no se toman las medidas necesarias para que la tecnología siga siendo una ayuda y no se convierta en el destructor de nuestra sociedad.

Durante el siglo XIX, cuando apareció la teoría marxista, se habló de que la sociedad ideal es la que permite a las personas desarrollarse plenamente entregando el tiempo justo y necesario a la creación de los bienes que la sociedad requiere.

El uso de la tecnología puede ayudarnos a acercarnos a esta sociedad ideal. Las máquinas pueden hacer parte del trabajo que se requiere pudiendo de esta forma reducir drásticamente la jornada de trabajo y permitirnos desarrollar nuestro máximo potencial. Debemos bogar por un uso adecuado y ético de la tecnología para encaminarnos al desarrollo pleno de cada ser humano.

Conclusión

La tecnología es un medio que nos permitirá el desarrollo pleno de nuestra sociedad alcanzando niveles de bienestar que no podríamos lograr sin el uso de ella. Sin embargo, es necesario que la tecnología sea utilizada en forma correcta y que esta ayude a toda la humanidad. No debemos permitir que un grupo privilegiado pueda dominar al resto de la humanidad a través de la tecnología. No podemos tolerar que la tecnología sea el medio que permita la explotación de las personas en el siglo XXI. Debemos procurarnos de leyes que nos protejan contra el mal uso de la tecnología evitando de esta forma los problemas que planteamos en este artículo.

La tecnología no es la que produce los problemas, son las personas que la usan de forma inescrupulosa quienes producen estos problemas. La tecnología debe ayudarnos a desarrollar la humanidad de modo que podamos cumplir con los objetivos de desarrollo sustentable de Naciones Unidas y convirtamos nuestro planeta en un mejor lugar para vivir y desarrollarnos plenamente. 🔥



Ética y tecnología en la sociedad de la incertidumbre



Por Ángel Muñoz Accardi*

La sociedad de la incertidumbre se asienta en el hecho capital del proceso de secularización, y hasta se podría afirmar que es un producto de él.

El declive radical de la espiritualidad en el mundo contemporáneo, en brazos de la hipertrofia de la razón, propia de la modernidad tardía, ha traído como consecuencia la alienación del sistema respecto del sujeto. El punto de origen del proceso de secularización, lo podemos ubicar históricamente en las postrimerías de la Edad Media con el advenimiento de la ruptura epistemológica que instala como paradigma de base a la razón cartesiana.¹

1 Rafael Echeverría: El Buho de Minerva.

La instalación de la razón como paradigma de base, va a producir un desarrollo sostenido e ilimitado de la ciencia y la tecnología conformándose un sistema social que se impone coercitivamente sobre el sujeto con un poder colonizador del mundo de la vida, sobre la base de un dominio creciente y poderoso sobre el mundo natural y social. Así, hacia fines del siglo XX, el sistema deviene en el dios del mundo global contemporáneo.

Este sistema-dios va a adquirir dimensiones trinitarias, al igual que el dios premoderno, en la trilogía Razón, Ciencia y Tecnología.

Esta trinidad que se nos presenta con un carácter omnipotente, omnipresente y omnisciente, viene a refundar un mundo de

* Sociólogo, Universidad de Chile. Trabajador Social UTEM. Magister en Desarrollo Regional, Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Doctor en Sociología, Universidad de Granada, España. Académico de la Escuela de Gobierno en la Universidad Central de Chile.



incertidumbre sobre la base de un sistema capaz de dominar y recrear a voluntad su entorno natural y social, dominación que, por lo general, no está pensada en beneficio del sujeto sino, en beneficio del capital.

Esta situación trae como consecuencia un estado subjetivo de incertidumbre donde los aspectos fundamentales de la vivencia humana se ponen en cuestión, difuminándose las certezas que permiten orientar la conducta de los individuos.

Un impacto esencial de este nuevo orden se manifiesta en una tendencia a la laxitud del componente ético y moral como orientador de la acción social, inaugurándose un mundo sustentado en una ética instrumental, al servicio de los objetivos colonizadores del sistema.

En este contexto, los agentes del desarrollo deben enfrentar un dilema ético que, en sus aspectos más visibles, deviene en deterioro del tejido social.

El dilema ético se hace presente, en tanto los agentes del desarrollo (en sus diferentes escalas: local, regional o nacional), sean estos

institucionales (estatales o privados) o de la sociedad civil, realizan la función de producir el desarrollo sobre la base de un tejido conversacional de carácter eminentemente valórico.

En este contexto el dilema surge a partir de la reducción de las operaciones del desarrollo a sus aspectos puramente económicos, surge así una noción instrumental de desarrollo, al relegar a un segundo plano sus aspectos culturales- identitarios, y de construcción de utopías como tipos ideales de un mundo mejor, concibiéndose así una noción de desarrollo des-espiritualizado, secularizado.

El pensamiento moderno dio origen a instrumentos racionales, o de la razón, que permitieron, no sólo la explicación del mundo y la naturaleza sino, derivaron en la reconstrucción y dominación de la naturaleza, del mundo natural y social en su totalidad. Estos instrumentos son la ciencia y la tecnología.

El trabajo de la ciencia social presenta una dimensión esencialmente ética, por cuanto, su objeto de estudio, el comportamiento humano, muestra a cada paso repercusiones éticas y

“ ... la noción de bien y mal se relativiza, y emerge una moral condicionada, indeterminada y acomodaticia, dando origen a un tejido social descompuesto por el flagelo de la corrupción.”



morales. Por lo tanto, el ideal de objetividad de la ciencia positiva es, por lo menos dudoso, que pueda ser una realidad en el ejercicio del quehacer sociológico. Más aun, cuando para el sociólogo es poco menos que imposible no identificarse con su objeto de estudio, en tanto en él mismo se manifiesta como parte de su esencia. Desde esa perspectiva, la ciencia social no es neutral, en la medida que reflexiona sobre un sustrato donde las cosas éticas y morales son parte de la esencia: el comportamiento humano.

En tiempos de posmodernidad y de capitalismo tardío, surge una ruptura epistemológica que pone en cuestión el viejo orden moderno. Las instituciones se fracturan y fragmentan; los valores que orientaban la conducta individual y colectiva como sólidas estructuras, se ponen en duda, pierden solidez, palidecen, y flaquean en su función; la noción de bien y mal se relativiza, y emerge una moral condicionada, indeterminada y acomodaticia, dando origen a un tejido social descompuesto por el flagelo de la corrupción.

Los códigos éticos imperantes en la modernidad dejan de tener sentido y son vanos e inútiles para el hombre del siglo XXI. El gran reto de la conciencia individual y colectiva es reinventar un ethos valórico que revitalice y dote de nuevo sentido a conceptos como solidaridad, comunidad, cooperación, laicidad, justicia, libertad, igualdad y fraternidad. Una revalorización no contaminada con intereses económicos particulares, ajenos al bien común. Un ethos valórico enriquecido por sentimientos de profunda comunidad entre los seres humanos y con la naturaleza, donde la educación y el desarrollo de la cultura, sean factores fundamentales de progreso y evolución humana.

Es de interés principal construir un tejido social donde los valores orienten una conducta individual y colectiva dotada de una fortaleza moral que se realice en el bien común. Se requiere para este logro social, un sistema educacional dotado de métodos que permitan al sujeto incorporar dicha moral en lo más profundo de su ser. Ya Aristóteles en *La Ética a Nicómaco* se plantea: **“No nos interesa qué es la virtud sino ser virtuosos”**.

Un sistema educativo para el siglo XXI, perseguirá como un objetivo fundamental, la formación en el individuo con una matriz espiritual que, arraigada en la conciencia, modele un sujeto cuya necesidad vital más esencial, se satisfaga en la entrega total a los demás, porque la satisfacción de esa necesidad contribuye a la consecución de la felicidad y la libertad del conjunto de los seres humanos.

En los tiempos actuales, de ruptura epistemológica y de fin del capitalismo, la ética teórica no pasa más allá de un bello discurso, lejos de ser una realidad encarnada en los hombres reales de un mundo real. Este estado de postración de la ética y la moral práctica tiene una relación directa con la imposición de una moral neoliberal centrada en la explotación, el lucro, y la acumulación indiscriminada del capital. A medida que se generaliza la sociedad de consumo de masas con sus valores económicos puramente hedonistas, se observa en los individuos un escepticismo moral profundo, convirtiéndose en un despojo carente de una identidad moral fuerte y sólida, que lo tipifique como un ser humano.

Por otro lado, existe ausencia de una moralidad pública en el contexto de las democracias liberales, espacio que es llenado por una acumulación creciente de conductas inmorales en el seno de la esfera de lo público. Este hecho trae como consecuencia un estado de pérdida de confianza, primero con respecto al mundo de lo público, y después un recrudecimiento de la desconfianza entre los individuos, derivando en la contaminación del tejido social en su conjunto, por el virus de la desconfianza.

¿Qué hacer ante la sensación generalizada que vivimos en un mundo ausente de moral?

La experiencia capital de vivir y convivir en una sociedad carente de valores morales que orienten la conducta deriva en una colectividad que se desmorona, se dispersa en un sinfín de individualidades, produciendo como resultado final, un debilitamiento progresivo de la cohesión social.

No obstante, la cohesión social es una función de la conciencia colectiva, y como tal, cuenta con las potencias espirituales necesarias para





la construcción del ethos valórico y moral que sustentará los cimientos de la nueva civilización.

En consecuencia, a la mente colectiva que despierta en las nuevas generaciones humanas del siglo XXI, corresponde estructurar una escala de valores conducente a una moral universal; una ética que supere de manera definitiva el actual ethos valórico neoliberal. Una ética cimentada en valores de solidaridad, hermandad entre los hombres, de sello comunitario por sobre una concepción de vida individualista, que privilegie el bien común, desterrando así, el egoísmo de los intereses particulares; en definitiva, un ethos valórico y moral que sustente una sociedad más justa, más libre y generadora de un mundo tendiente al logro de la felicidad entre los hombres.

Un factor determinante sobre la aceleración del proceso de globalización lo constituyen las llamadas tecnologías de la información y las comunicaciones, que agrupan a todos aquellos adelantos tecnológicos aplicados a las comunicaciones y la transmisión de información, siendo un ejemplo claro el caso de Internet.

El tránsito de un mundo de “baja tecnología” a uno de “alta tecnología”, caracterizada por la cada vez más abundante disponibilidad de nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, en especial, las tecnologías de redes, enfrentan al mundo, al desafío de la velocidad de

adaptación al cambio y del alcance incluyente de estas nuevas condiciones; este proceso se aprecia especialmente en las instituciones de educación superior, notándose, por ejemplo, un incremento en los programas, informaciones y conocimientos transmitidos por redes electrónicas, teniendo significativo impacto en los mercados laborales, incrementados por grados académicos ofrecidos on-line.

Un efecto claro de los impactos mencionados puede ser observado en la incapacidad de la universidad, como órgano en que la sociedad se piensa a sí misma, de ejercer adecuadamente la función de homogeneización cultural en el contexto nacional, dada la dificultad de adaptación a los cambios, manifestando una carencia en su función de entregar sentido a la época por la cual transita. Una incapacidad para encontrar una síntesis entre las corrientes ideológicas de la época, las demandas de la sociedad y la voluntad política de las élites nacionalistas o revolucionarias, y los partidos y movimientos sociales que les acompañan; por el contrario, lo que se observa en la actualidad en América Latina, principalmente, es una profunda incapacidad de la universidad para pensar y expresar reflexivamente el cambio de la sociedad, ligado a la globalización, la revolución científico-tecnológica y el nuevo rol del conocimiento.






El impacto de las nuevas tecnologías cambió el panorama global, permitiendo acortar las distancias, expandir la educación transfronteriza, generar la educación virtual y viabilizar la expansión de la sociedad del conocimiento asociada a la autopista de la información.

En este contexto, de fuerte predominio del conocimiento como factor de valor y fuente de poder, la educación permanente es una novedad de las nuevas necesidades en la formación de las personas en el mundo global; adquiere creciente importancia la educación continua por la necesidad de actualización constante de destrezas y habilidades. En efecto, desde fines de la década de los 80 del siglo XX, se ha venido desarrollando a nivel planetario un interés creciente por la educación permanente, entendida esta como proceso constante de actualización y reentrenamiento, no circunscrito a un periodo de la vida del hombre y que rebasa los límites espaciales de la escuela.

Con las nuevas tecnologías la educación presencial, por su estructura de costos, puede

llegar a ser una educación de élites, y la educación virtual, por sus escalas, una educación universal.

La educación virtual es una de las nuevas realidades de la revolución tecnológica a escala global. La educación virtual no es, simplemente, un nuevo medio de transmisión de información, sino en lo fundamental, es un instrumento de modelaje del nuevo profesional capaz de transformar la información en conocimiento. Este nuevo profesional, que puede adoptar la fisonomía del analista simbólico, estará provisto de una cuota importante de poder, por cuanto el conocimiento se erige como una poderosa fuente de poder en la nueva sociedad, en desmedro progresivo del capital como fuente de poder.

El nuevo rol de la información está contribuyendo a la formación de una sociedad del conocimiento basada en redes de acceso de carácter global que, al introducir nuevos motores económicos, reubica tanto el rol como la función de la educación superior y de la investigación. 

Bibliografía

Cortina, Adela. *Ciudadanos del Mundo*. Editorial Alianza. Madrid. 2009.

Echeverría, Rafael. *El Búho de Minerva*. Editorial Comunicaciones Noreste. Chile. 2004

Beck, Ulrich. *La Sociedad del Riesgo*. Hacia una Nueva Modernidad. Paidós. Buenos Aires. 1998



“Internet debe ser un espacio seguro para la libre expresión y el intercambio de ideas”



Entrevista a la periodista docente
Ana María Castillo Hinojosa

Vivimos en años de tremendos adelantos tecnológicos. Nuestra sociedad se encuentra inmersa en una nueva “revolución industrial”, y estamos siendo partícipes directos de este proceso.

La masificación de las redes sociales, el desarrollo de nuevas inteligencias artificiales, y otros, nos deberían augurar un futuro prometedor tanto para la humanidad como para nuestro entorno, pues todas estas innovaciones buscan hacernos una vida más cómoda y llevadera, ¿no?

A veces somos nosotros mismos quienes atentamos contra nuestros principios, utilizando estas herramientas que fueron concebidas con fines positivos. La pregunta es si realmente seremos capaces de sacarles provecho para lograr el fin último de tener vidas más cómodas, antes de que las usemos para objetivos perversos.

En la entrevista de esta edición, hablamos con Ana María Castillo, periodista docente de la Universidad de Chile, doctora en Periodismo y Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona y Co-Directora del Núcleo de Inteligencia Artificial, Sociedad, Información y Comunicación, quien nos dio cuenta de sus perspectivas para el futuro ético de las nuevas tecnologías con las que nos rodeamos.





“Es importante que las personas usen las redes sociales de manera recurrente sean capaces de discernir sobre el contenido que consumen, si este tiene validez o no, si tiene intenciones negativas o no.”

IL.- ¿Cómo valora usted el impacto del creciente desarrollo de las redes sociales en la sociedad chilena contemporánea?

AMC.- El desarrollo de las redes sociales ha tenido un gran impacto en la sociedad chilena contemporánea. En primer lugar, las redes sociales han facilitado la comunicación y el acceso a información de manera masiva. Antes de la era de internet, era mucho más difícil compartir información y conectarse con personas de todo el mundo. Ahora, gracias a las redes sociales, es posible conectarse con amigos y familiares que viven lejos, acceder a noticias y eventos en tiempo real y conocer a personas con intereses similares.

En segundo lugar, las redes sociales han revolucionado la forma en que las empresas hacen negocios y promocionan sus productos. Antes de las redes sociales, las empresas tenían que depender de la publicidad tradicional, como anuncios en televisión o en los diarios de circulación nacional, para llegar a su público objetivo. Ahora, las empresas pueden utilizar las redes sociales para llegar directamente a sus clientes potenciales y crear una conexión más personal con ellos.

Sin embargo, también hay algunos aspectos negativos del uso de las redes sociales, no solo en la sociedad chilena, sino en el mundo occidental en general. En primer lugar, hay un riesgo de adicción a las redes sociales, especialmente entre los jóvenes. Esto puede afectar la calidad del tiempo que pasan con sus amigos y familiares y puede interferir con su capacidad para concentrarse en tareas importantes. También hay un riesgo de exposición a contenido inapropiado o peligroso en las redes sociales, especialmente para los niños y jóvenes.

Además, las redes sociales también han dado lugar a la difusión de noticias falsas o desinformación, lo que puede crear confusión y causar problemas graves. Las redes sociales también han contribuido a la polarización política y a la creación de “burbujas” en las que las personas solo se rodean de individuos con opiniones similares, lo que puede dificultar el diálogo y la comprensión mutua.

El creciente desarrollo de las redes sociales ha tenido tanto aspectos positivos como negativos en la sociedad contemporánea. Mientras que las redes sociales han facilitado la comunicación y el acceso a la información, también han creado



problemas como la adicción, la exposición a contenido inapropiado y la difusión de noticias falsas. Es importante que las personas usen las redes sociales de manera recurrente sean capaces de discernir sobre el contenido que consumen, si este tiene validez o no, si tiene intenciones negativas o no. Para eso falta formar a los ciudadanos, cosa que al menos en Chile no ha pasado aún.

IL.- ¿Considera usted que las fake news y la posverdad tuvieron una injerencia importante en los últimos procesos democráticos vividos en nuestro país?

AMC.- Es difícil determinar con certeza el impacto exacto de las fake news en los últimos procesos democráticos en Chile, ya que depende de muchos factores, como la cantidad y el alcance de las fake news, la fuente de las noticias falsas y la susceptibilidad de la población a creer en ellas. Sin embargo, es importante tener en cuenta que las fake news pueden tener un impacto significativo en la democracia y en la toma de decisiones políticas.

Por un lado, las fake news pueden socavar la confianza en la democracia y en las instituciones políticas. Si las personas no pueden confiar en la veracidad de la información que reciben, es más difícil para ellas participar de manera informada en el proceso democrático. Además, las fake news pueden polarizar aún más a la sociedad y dificultar el diálogo y el entendimiento mutuo.

Además, el fenómeno de la posverdad puede afectar la percepción que tienen las personas de los candidatos y de los problemas políticos. Si las noticias falsas se difunden ampliamente, pueden influir en la forma en que las personas ven a los candidatos y en cómo evalúan sus propuestas. Por ejemplo, las fake news pueden difamar a un candidato o presentar información engañosa sobre sus políticas, lo que puede afectar su éxito electoral.

Es importante tener en cuenta que las fake news pueden ser difundidas a través de muchas

plataformas, incluyendo redes sociales, medios de comunicación y mensajes de texto. Esto hace que sean muy difíciles de controlar y eliminar, y puede ser aún más difícil para las personas distinguir entre noticias verdaderas y falsas.

Es posible que las fake news hayan tenido un impacto en los últimos procesos democráticos, pero es complejo determinar su alcance exacto. Es importante que las personas sean críticas al evaluar la información que reciben y verifiquen la veracidad de las noticias antes de compartirlas o tomar decisiones basadas en ellas. También es importante que se tomen medidas para proteger la democracia y evitar la difusión de noticias falsas.

IL.- ¿Cómo podemos controlar la desinformación para que no se transforme en un fenómeno con real incidencia sobre la opinión pública?

AMC.- Hay varias maneras en las que se puede controlar la desinformación como fenómeno de control de masas.

Deberíamos partir por verificar la veracidad de la información. Antes de compartir una noticia, es importante verificar su veracidad. Existen muchas herramientas en línea que pueden ayudar a hacer esto, como fact-checking websites y herramientas de verificación de noticias. También se puede buscar la fuente original de la noticia y verificar si es confiable.

Lo siguiente, y según yo más importante es fomentar la crítica y la reflexión. Es vital fomentar la crítica y la reflexión entre la población para que las personas puedan evaluar críticamente la información que reciben. Esto puede incluir la enseñanza de habilidades de pensamiento crítico en la escuela y el fomento de la lectura y el análisis de diferentes perspectivas.

Junto con eso, se debe promover el uso responsable de las redes sociales. Las redes sociales pueden ser una herramienta poderosa para difundir la desinformación. Es importante promover el



uso responsable de las redes sociales y enseñar a las personas a evaluar críticamente la información que encuentran en línea. Además, hay que fortalecer la educación y la literacia mediática. La literacia mediática es la habilidad para comprender y evaluar críticamente los medios de comunicación y la información que se presenta a través de ellos. Fortalecer la educación y la literacia mediática puede ayudar a las personas a reconocer la desinformación y a tomar decisiones informadas.

Quizás se podría recurrir a la regulación gubernamental y de la industria. En algunos casos, puede ser necesaria la intervención gubernamental o de la industria para controlar la desinformación. Esto puede incluir la adopción de leyes y regulaciones que prohíben la difusión intencional de noticias falsas o la imposición de sanciones a quienes las difunden. Ahora, claramente no es la idea tener al Estado metido en medio de la difusión de información, pero podría llegar a adoptarse si así lo requiriese la situación.

Y finalmente hay que instar a los medios de comunicación a fomentar la transparencia y la responsabilidad. Los medios de comunicación tienen una gran responsabilidad en la lucha contra la desinformación. Fomentar la transparencia y la responsabilidad en los medios de comunicación

puede ayudar a evitar la difusión de noticias falsas y a promover la confianza en la información que se presenta.

IL.- ¿Cree usted que el fuerte desarrollo de inteligencias artificiales de uso público (como las que crean imágenes y textos) tengan un impacto positivo en la labor humana, o son más bien una amenaza?

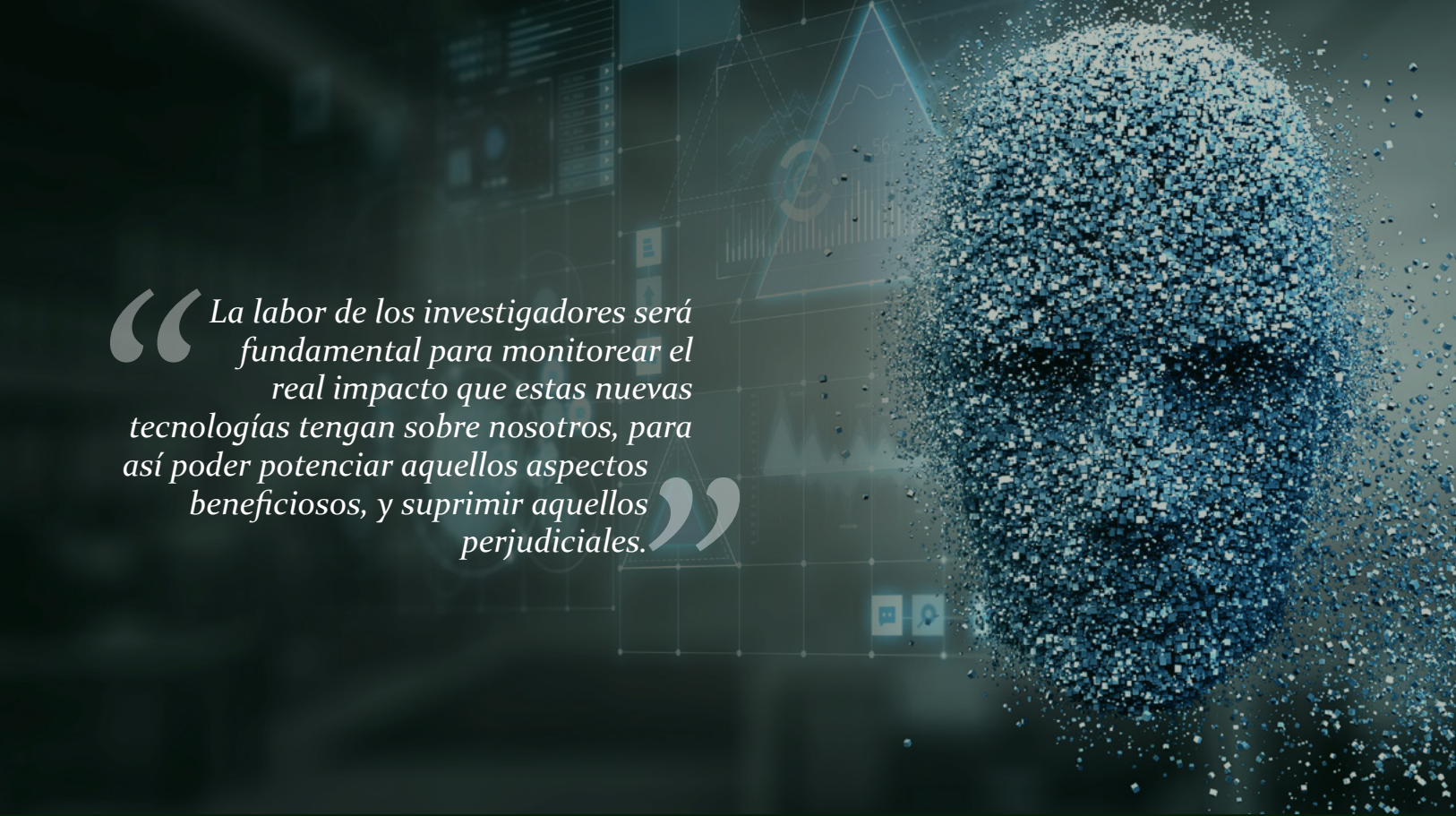
AMC.- El desarrollo de inteligencias artificiales puede tener tanto impactos positivos como negativos en la labor humana.

Las inteligencias artificiales pueden realizar tareas de manera más rápida y precisa que los humanos, lo que puede aumentar la eficiencia y reducir el tiempo y los costos necesarios para completar ciertas tareas. Por ejemplo, las inteligencias artificiales pueden utilizarse para analizar grandes cantidades de datos, lo que puede ayudar a tomar decisiones más informadas y a identificar patrones y tendencias.

Al permitir que las inteligencias artificiales realicen tareas repetitivas o tediosas, se libera tiempo para que los humanos se enfoquen en tareas más creativas o que requieran una mayor capacidad de

“*Los medios de comunicación tienen una gran responsabilidad en la lucha contra la desinformación.*”





“ La labor de los investigadores será fundamental para monitorear el real impacto que estas nuevas tecnologías tengan sobre nosotros, para así poder potenciar aquellos aspectos beneficiosos, y suprimir aquellos perjudiciales. ”

juicio. Esto puede mejorar la satisfacción laboral y aumentar la productividad.

El desarrollo de inteligencias artificiales también puede crear nuevas oportunidades de trabajo, especialmente en áreas relacionadas con el diseño, la implementación y la supervisión de sistemas de inteligencia artificial.

Sin embargo, también es posible que el desarrollo de inteligencias artificiales resulte en el desplazamiento de ciertos trabajos, especialmente aquellos que son repetitivos o pueden ser automatizados fácilmente. Esto puede crear problemas para las personas que pierden sus trabajos y puede afectar negativamente la economía.

Las inteligencias artificiales también plantean preocupaciones de privacidad y seguridad. Si se utilizan para recopilar y procesar grandes cantidades de datos, es importante garantizar que se proteja la privacidad de las personas y que se evite el uso no autorizado o la manipulación de los datos.

Además, es importante considerar la ética en el uso de las inteligencias artificiales. Por ejemplo, ¿quién toma las decisiones y cómo se asegura que

sean justas e imparciales? ¿Cómo se protege la privacidad y la seguridad de los usuarios? ¿Cómo se asegura que los sistemas de inteligencia artificial no perpetúen o refuercen los prejuicios existentes?

Obviamente estas son preguntas que solo podremos respondernos a medida que las IAs se vuelvan parte de nuestros quehaceres diarios. La labor de los investigadores será fundamental para monitorear el real impacto que estas nuevas tecnologías tengan sobre nosotros, para así poder potenciar aquellos aspectos beneficiosos, y suprimir aquellos perjudiciales.

IL.- ¿Qué debería tener en cuenta el nuevo proceso constitucional que se avecina para salvaguardar la integridad de nuestros derechos como usuarios de internet?

AMC.- Yo no hablaría del nuevo proceso constitucional, sino de las nuevas leyes que se promulguen gracias a la nueva carta magna, que de igual manera tiene una fuerte relación.





“Las nuevas regulaciones deben buscar la protección de los usuarios de la ciberdelincuencia, el acoso en línea y otros riesgos.”

Lo principal es el derecho a la privacidad. Es importante proteger la privacidad de los usuarios de internet y garantizar que sus datos personales no sean utilizados de manera no autorizada o para fines diferentes a los que se han especificado. Se deberían establecer leyes y regulaciones que establezcan los límites y las protecciones adecuadas para la recopilación, el uso y la divulgación de datos personales. Así se incentivará la participación ciudadana en la discusión pública. Es importante promover la participación ciudadana en el proceso constitucional y asegurar que los usuarios de internet tengan la oportunidad de participar y expresar sus opiniones. Esto puede incluir la utilización de herramientas en línea

Además, internet debe ser un espacio seguro para la libre expresión y el intercambio de ideas. Se deberían impulsar leyes que protejan la libertad de expresión en línea y garanticen que los usuarios no sean censurados o perseguidos por sus opiniones.

Por otro lado, es importante garantizar que todos los chilenos tengan acceso a internet y a los servicios en línea. Esto puede incluir la implementación de políticas de conectividad universal y la reducción de barreras económicas o geográficas. Y

junto con impulsar el acceso, también se debe resguardar la seguridad. Internet debe ser un lugar seguro para todos los usuarios. Las nuevas regulaciones deben buscar la protección de los usuarios de la ciberdelincuencia, el acoso en línea y otros riesgos.

Finalmente tenemos tres aspectos que a mí parecer son importantes para los creadores y consumidores generales:

La neutralidad de la red, pues es importante que todos los datos y servicios en línea se traten de manera igualitaria y no se favorezca a ciertos proveedores o contenidos sobre otros.

La propiedad intelectual, ya que es vital garantizar que los derechos de autor y otros derechos de propiedad sean respetados.

Y por último, el acceso a información. Internet debe ser una herramienta para el acceso a información y el conocimiento. La legislación venidera debería asegurar que los usuarios tengan acceso a una amplia gama de información y perspectivas en línea.

Entrevistó: Gabriel Palma Garrido. 



Perspectivas económicas 2023

Coyuntura nacional e influencias internacionales



Por Pablo Castro Campos*

No hay dudas de que estamos, en Chile y en el mundo, en una fase recesiva de la economía, que según destacados analistas se endurecerá en el primer semestre del próximo año. Esto requiere de un esfuerzo complementario de todos los miembros de la sociedad chilena, tengan el color que tengan, para evitar que los menos favorecidos se encuentren en una situación que comprometa el correcto crecimiento y educación de los niños de la Nación.

Gran parte de la economía global, reducida por una larga pandemia originada en la ciudad de Guhan, en China, ha pasado ágilmente de una recuperación de principios de ciclo a una expansión de mitad de ciclo. Ahora, tras la declinación de la pandemia, se avanza rápidamente, al parecer, hacia una dinámica de etapa tardía.

Es probable que el crecimiento del PIB real mundial y el apoyo a las políticas fiscales hayan alcanzado su punto máximo en 2021 y en los inicios de 2022. En el presente escenario de base,

* C.E.O. de Comercial Castro, Ingeniero en Informática, Master en Administración de Empresas, USACH, Chile. Master en Administración Universidad de Lleida, España. Doctor en Ciencias de la Empresa. Universidad Libre de Ciencias de la Empresa y Tecnología de Bruselas. Doctorando en Economía. Universidad de Paris III – Sorbonne Nouvelle.



se prevé que la inflación global alcanzaría su punto máximo en el primer trimestre de 2023, impulsada en parte por el giro de la política monetaria hacia la normalización en la mayoría de las regiones del mundo. En general, una era de diversas transformaciones.

Se prevé una contracción de la economía del 0,5% en 2023, que sería seguida por un repunte hasta del 2,6% en 2024, aunque sensiblemente más bajo que el crecimiento de la última década del siglo pasado y más similar a las variaciones del PIB conocidas en la primera década del actual siglo. El endurecimiento de las condiciones financieras, el retiro de las medidas de apoyo relacionadas con la pandemia y la merma de poder adquisitivo a causa de la inflación frenarán considerablemente el consumo de los hogares, lo que afecta directamente al sector de retail, principalmente el del rubro alimentario.

Sin embargo, la elevada inflación está provocando efectos relevantes en los ingresos y las expectativas de los diferentes agentes económicos, sin dejar de considerar la disminución del poder de compra de los consumidores. Las proyecciones para fines de este año y todo 2023, estimando que para comienzos de 2024 se volvería a valores más cercanos a la meta. El objetivo del Banco Central es lograr que la convergencia de la inflación se dé con

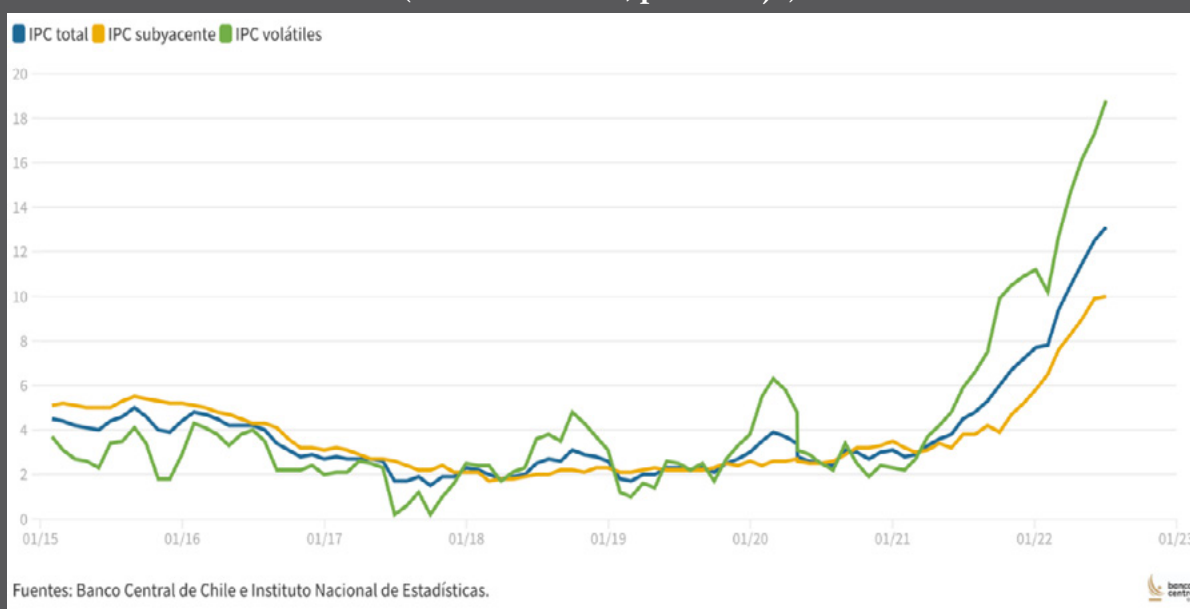
un ajuste en materia de actividad económica, que sea breve, ordenado y lo menos costoso posible.

Los próximos movimientos de la tasa de inflación dependerán de la evolución del escenario macroeconómico y sus implicancias para la convergencia de la inflación hacia la meta. Está claro que el Consejo del Banco Central permanecerá especialmente atento a los riesgos de alzas que afecten la meta fijada para la inflación; tanto por el elevado nivel que ésta ha alcanzado como por el hecho de que las expectativas de inflación a dos años plazo siguen por sobre 3%.

La inflación ha seguido aumentando, alcanzando el 13,1% anual en el pasado mes julio. En los últimos meses continuaron destacando los aumentos de los precios de los alimentos, que explicaron casi un tercio de la inflación anual a julio; lo que, sin duda, afecta principalmente a las familias con menores recursos de la población.

La inflación subyacente subió hasta un 10% anual, donde resaltó la mayor contribución de los servicios y los alimentos. El alza de la inflación total nuevamente superó lo previsto. Tal como en junio, la sorpresa se concentró en los precios volátiles y los alimentos del *retail*. El siguiente gráfico indica el comportamiento de los indicadores de la inflación, con su variación anual y porcentaje:

Indicadores de inflación (variación anual, porcentaje)





La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL); filial de las Naciones Unidas en América latina, se alinea con el Banco Mundial y el FMI proyectando que la economía chilena se contraerá en 2023 y será la de peor desempeño en la región. La CEPAL calculó que el PIB crecerá a un ritmo de 2,2% anual este año, por debajo del promedio de 3,2% que prevé para América Latina y El Caribe.

Sabemos que la inflación se ha transformado en un problema muy significativo para todos, no solo en Chile, sino que también en todos los otros países del mundo. En varias economías, se constata hoy altos niveles de aumento de los precios que sólo tienen como parangón con lo que se observaba hace tres o cuatro décadas. En el caso de Chile, desde la primera parte de los noventa, no se alcanzaba tasas de inflación anual en los niveles que observamos hoy.


La actuación de los bancos centrales ha estado en el centro de la evolución de los mercados financieros globales. Hasta hace solo algunos meses, existía la duda sobre la respuesta de la Reserva Federal frente al problema inflacionario. Algo parecido se dio con el Banco Central Europeo. En ambos casos, durante largo tiempo, la propia comunicación de estos bancos centrales fue más bien ambigua en la decisión de cuál sería la trayectoria de sus tasas de interés.

Según el Informe de Política Monetaria (IPoM) del Banco Central de Septiembre, se profundizaría la recesión prevista para 2023 y se estima que la economía podría caer hasta 1,5%. El Banco Central publicó el tercer Informe de Política Monetaria del año, en el cual elevó levemente su proyección de crecimiento, ubicando el rango entre 1,75 y 2,25%. En junio, el instituto emisor esperaba una expansión del PIB de entre 1,5 y 2,25%.

Concretamente, para 2023, la inflación proyectada es cerca de 1 punto porcentual más alta que en el IPoM anterior, “reflejando un Tipo de Cambio Real (TCR) que se ubica entre 3 y 4% por sobre el nivel promedio del segundo trimestre.

Lo anterior resulta ser poco auspicioso, no sólo para el caso de Chile, sino que también para el mundo entero y, en particular, para toda la región latinoamericana. Todos sabemos, ya sea por experiencia propia, por la consulta de la literatura o los relatos de los más ancianos el perverso efecto provocado por la inflación en la alimentación de las familias más desfavorecidas y, sobre todo, en los niños de estas familias, por estar en pleno proceso de crecimiento y de desarrollo de las facultades cognitivas que los acompañarán hasta el término de sus días.

Por consiguiente, a pesar de la autonomía del organismo emisor y regulador de la economía, tanto nacional como de la incidencia de las economías extranjeras; es tarea moral e histórica del gobierno de turno, junto al parlamento, la búsqueda de fórmulas de ayuda que permitan ayudar a la alimentación de las familias más desposeídas sin llegar a una inyección tal de dinero en el sistema económico que produzca el efecto contrario al deseado, es decir, aumentar aún más la inflación.

Sin duda que, con mesura y de manera programada, es posible encontrar y disponer de los recursos para asegurar la correcta alimentación de los chilenos, sobre todo de los niños. Al respecto, el Banco Alimentario del Mercado Mayorista de Lo Valledor realiza una enorme obra al poner a disposición de organizaciones estatales y municipales de alimentación de la infancia y los jóvenes. Así, se cumpliría con los valores republicanos que hace de la alimentación infantil un compromiso de las naciones. 



EQUIPO EDITORIAL
Directora: Sylvie Moulin

Gonzalo Herrera
Rogelio Rodríguez
Rodrigo Marilef
Manuel Romo
Rubén Farías
Patricio Hernández
Gabriel Palma
Edgardo Hidalgo

Diseño: Patricio Castillo R.
www.entremedios.cl

Representante Legal:
Sylvie Moulin

Revista digital
Iniciativa Laicista
www.iniciativalaicista.cl
pro.laicus@gmail.com
ISSN: 2735-6604
Marcoleta 563 of.8
Santiago. Chile.

Las opiniones publicadas
en nuestras páginas son de
exclusiva responsabilidad
de quienes las emiten y no
representan necesariamente
el pensamiento del equipo
editorial de Iniciativa Laicista



Iniciativa Laicista es una publicación bimestral independiente, cuyo propósito es dar a conocer y promover la discusión sobre democracia y sociedad secular, libertad de conciencia, igualdad de derechos de las personas y separación de las religiones y el Estado.

Iniciativa Laicista no tiene fines de lucro, ni percibe recursos económicos de ninguna institución, pública o privada. Sí nos interesa la libre contribución de nuestros lectores, las que se pueden efectuar, sin compromiso, comunicándose a Iniciativa Laicista en pro.laicus@gmail.com